

ISSN 1665-8736

El Cronista

Nueva época Año 10 No. 40
Enero-marzo de 2009

POLITÉCNICO



50 Aniversario
Unidad Profesional
Adolfo López Mateos

50 Aniversario
Once TV México

Decano, obra y experiencias:
Samuel Dorantes Alvarez



Instituto
Politécnico
Nacional



Presidencia
del Decanato

REVISTA DE DIVULGACIÓN HISTÓRICA DE LA PRESIDENCIA DEL DECANATO

DIRECTORIO

INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL

José Enrique Villa Rivera
Director General

Efrén Parada Arias
Secretario General

Yoloxóchitl Bustamante Díez
Secretaria Académica

Luis Humberto Fabila Castillo
Secretario de Investigación y Posgrado

José Madrid Flores
Secretario de Extensión e Integración Social

Héctor Martínez Castuera
Secretario de Servicios Educativos

Luis Antonio Ríos Cárdenas
Secretario Técnico

Mario Alberto Rodríguez Casas
Secretario de Administración

Luis Eduardo Zedillo Ponce de León
Secretario Ejecutivo de la Comisión de Operación y Fomento de Actividades Académicas

Jesús Ortiz Gutiérrez
Secretario Ejecutivo del Patronato de Obras e Instalaciones

Luis Alberto Cortés Ortiz
Abogado General

Jesús Ávila Galinzoga
Presidente del Decanato

EL CRONISTA POLITÉCNICO

Año 10, número 40, Enero-marzo de 2009

Jesús Ávila Galinzoga
Director

Comité Editorial

Jesús Ávila Galinzoga

Jorge Cabrera Sánchez †

Modesto Cárdenas García

Araceli Díaz Jiménez

Mercedes Díaz Romero

Alicia Reséndiz Reyes

Manuel Rodríguez Alanís

Norma Patricia Rodríguez Gasca

Catalina Rodríguez Jiménez

Miguel Ángel Rodríguez Zuno

Inocencio Roque Tiburcio Medina

Isabel Vargas

Elsa Pavón Rosales
Editora

Miguel Ángel Tenorio Trejo
Revisión de estilo

Francisco Javier Juárez Barrera
Diseño Gráfico

El Cronista Politécnico. Nueva época, Año 10, número 40, Enero-marzo de 2009. Publicación trimestral. Editor responsable: Ing. Jesús Ávila Galinzoga. Núm. de certificado de reserva de derechos de autor: 04-2002-041013370300-102. Núm. de certificado de licitud de título: 12064. Núm. de certificado de licitud de contenido: 8444, expedidos el 26 de junio de 2002. No. ISSN: 1665-8736. Prolongación de Carpio y Lauro Aguirre s/n, Col. Santo Tomás, delegación Miguel Hidalgo, CP 11340, México, DF Tel. 5729-6000 ext. 63020, Fax: 63039.

E-mail: jgalinzo@ipn.mx / decanato@ipn.mx Impreso en Ediciones Gráficas Z, S.A. de C.V. Av. Luis Espinoza lote 16 mz. 8, col. Solidaridad Nacional, Deleg. Gustavo A. Madero, México, DF 07270. Distribuido por: Depto. de Archivo y Correspondencia del IPN, Oficialía de partes, Prolongación de Carpio y Lauro Aguirre s/n, Col. Santo Tomás, delegación Miguel Hidalgo, C P 11340, México, DF Tel. 5341-1346. Los artículos firmados son responsabilidad del autor. Se autoriza la reproducción total o parcial de los contenidos citando la fuente de origen.

CONTENIDO

Editorial	1
50 aniversario de la Unidad Profesional Adolfo López Mateos del IPN <i>Norma Patricia Rodríguez Gasca</i>	3
El reglamento provisional del IPN de 1944 <i>Max Calvillo Velasco</i>	7
Félix F. Palavicini, personaje de la educación técnica en México <i>Armando Domínguez Canabal</i>	10
Once TV México, el canal del IPN <i>Norma Patricia Rodríguez Gasca</i>	13
Manuel Sandoval Vallarta, a ciento diez años de su natalicio <i>Lourdes Rocío Ramírez Palacios</i>	19
Las maestras del exilio español en el IPN <i>Silvia M. García Bernal</i>	23
Jorge Cabrera Sánchez, <i>In memoriam</i>	29
Inauguración del Sendero Seguro <i>Inocencio Roque Tiburcio Medina</i>	30
Ceremonia de izamiento e incineración de nuestra bandera <i>Pedro Aranda García</i>	31

SECCIONES

Máximas politécnicas	5
Remembranzas	9
Decano, obra y experiencias Samuel Dorante Álvarez <i>Lourdes Rocío Ramírez Palacios</i>	16
Para aburridos <i>Miguel Ángel Robles Colina</i>	22
Prestigio politécnico Juan Celada Salmón <i>Elsa Pavón Rosales</i>	26
De poetas / Cansancio <i>Oliverio Gironde</i>	28
Hechos históricos del IPN <i>Archivo Histórico Central del IPN</i>	32

PORTADA



50 aniversario de la Unidad Profesional Adolfo López Mateos.

CONTRAPORTADA IMAGEN DEL RECUERDO



Escuela Superior de Medicina Rural

EDITORIAL



La fortaleza del Instituto Politécnico Nacional fue tomando forma desde su fundación, para ello han participado los docentes, investigadores, estudiantes y personal de apoyo a la educación, dirigidos por un Director General, quien ha dejado impreso su estilo. En el artículo sobre Manuel Sandoval Vallarta, excelente investigador con prestigio nacional e internacional, se destaca de su actuación como director general la creación del Consejo Técnico General como órgano consultivo del IPN, y el impulso a los programas de investigación, incipientes en esa época. En el artículo sobre el 50 aniversario de la Unidad Profesional Adolfo López Mateos, destaca la figura de Alejo Peralta, quien concibió la Unidad Zacatenco, con un diseño novedoso, que permitía un ordenado crecimiento, consiguiendo para ello la expropiación de los ejidos de San Pedro Zacatenco y Santa María Ticomán. También destaca, en otro artículo, la gran visión que tenía al crear el Canal Once TV México, que a 50 años sigue operando y es la televisora de servicio público más antigua de América Latina.

El Reglamento Provisional del IPN, publicado en 1944 se abordó en un excelente artículo en donde se analiza que, no obstante su carácter provisional, fue el primer sustento legal que tuvo el IPN en ocho años de existencia. Este reglamento generó intensas labores de reordenamiento y una completa reestructuración de la institución. En este número se presenta una semblanza de Félix F. Palavacini, personaje de la educación técnica en México. También en otro artículo se hace un reconocimiento a las maestras del exilio español, por la participación en el desarrollo del IPN. Todo lo anterior invita a la lectura de esta revista.

El Instituto Politécnico Nacional (IPN), al iniciar sus actividades en 1936, ubicaba una parte de sus instalaciones en la zona conocida como Casco de Santo Tomás, ahí se encontraban sus oficinas generales, algunas escuelas, laboratorios, talleres, biblioteca, zona deportiva que contaba con gimnasio, alberca, tanque de remos, y el famoso estadio Salvador Camino Díaz. El terreno que poseía el IPN en el área de Santo Tomás tenía una superficie de 8.550 hectáreas.





50 ANIVERSARIO
DE LA
UNIDAD
PROFESIONAL
ADOLFO LÓPEZ
MATEOS DEL IPN
(ZACATENCO)

NORMA PATRICIA RODRÍGUEZ GASCA

DECANATO IPN

Además, el Instituto contaba con prevocacionales, vocacionales y otras escuelas en diversos domicilios, como la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (ESIME), en la calle de Allende número 38; la Escuela Superior de Comercio y Administración (ESCA), en Emilio Dondé; la Escuela Nacional de Medicina y Homeopatía (ENMH), en San Antonio Abad número 5; la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura (ESIA), en avenida Maestro Rural; además de algunas prevocacionales, vocacionales y escuelas distribuidas en los estados.

Para entonces el Politécnico contaba con una población estudiantil de 10 399 alumnos, y la población de la ciudad de México era de 1 500 000 habitantes.

En los años cincuenta de la posguerra, México presentó un intenso desarrollo industrial, por ello, surgió la necesidad de contar con recursos humanos especializados en las áreas tecnológicas. Por otra parte, la cantidad de alumnos que de los estados se trasladaba a la ciudad de México con el propósito de estudiar en la capital se convertían en la base de la demanda de ingreso al IPN, ello rebasó la capacidad de sus instalaciones. En 1956 la población estudiantil llegó a 15 700 alumnos.¹

Fue éste el momento en que se pensó en una alternativa que permitiera al Politécnico satisfacer dicha demanda. Esto dentro de diversas acciones encaminadas a resolver el problema.

Entre las soluciones propuestas para resolver este problema, estaba la construcción de edificios en el área de Santo Tomás, los cuales formarían parte de la Ciudad Politécnica. Sin embargo, se apreció que no serían suficientes para cubrir las necesidades del Instituto, que aumentaban rápidamente; por lo que el ingeniero Alejo Peralta y Díaz Ceballos, director general del IPN, apoyado por Adolfo Ruiz Cortines, presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, buscó alternativas de solución, seleccionando para ello la zona de Zacatenco, aunado al proyecto que se realizaba en Santo Tomás.²

El sismo del 28 de julio de 1957 derrumbó edificios ya construidos en Santo Tomás; otros sufrieron daños irreparables, por lo que se aceleraron las acciones en Zacatenco.

El 15 de enero de 1958, el presidente de la república, Adolfo Ruiz Cortines, expidió dos decretos de expropiación, uno por los terrenos del ejido San Pedro Zacatenco y otro por el ejido de Santa María Ticomán, en la Delegación Gustavo A. Madero del Distrito Federal, ambos publicados el 20 de enero de 1958. En los terrenos expropiados, se ubicaban ladrilleras.³

1 María de los Ángeles Rodríguez Álvarez, *Zacatenco nombre presente en la historia del Instituto Politécnico Nacional*, p. 19.

2 *El Cronista Politécnico*, nueva época, año 1, núm. 1, junio 1999, p. 4.

3 *Diario Oficial de la Federación*, 20 de enero de 1958.



Las obras iniciaron con la supervisión y apoyo personal del ingeniero Alejo Peralta y Díaz Ceballos, bajo la coordinación del arquitecto Reynaldo Pérez Rayón, quien utilizó sus propios diseños, empleando técnicas novedosas de construcción para la época, como las estructuras de fierro soldadas al tope, entre otras, que le valieron el reconocimiento general y méritos suficientes para la obtención del Premio Nacional de Ciencias y Artes, en 1976.

El 19 de marzo de 1959, el presidente de la república, licenciado Adolfo López Mateos, acompañado por el secretario de Educación Pública, Jaime Torres Bodet y el director general del IPN, ingeniero Eugenio Méndez Docurro, inauguró los cuatro primeros edificios construidos en el área de Zacatenco, que fueron ocupados por la ESIME y la ESIA. Con este acontecimiento se marcó el nacimiento de la Unidad Profesional Adolfo López Mateos.

El presidente de la república dijo en aquella ocasión: “Hoy 19 de marzo de 1959, al declarar inaugurados estos cuatro primeros edificios de la Unidad Profesional Zacatenco, quiero decir a la comunidad politécnica, que el gobierno de la república habrá de poner todos sus esfuerzos porque esta Ciudad Politécnica se termine durante el presente sexenio.

“Este esfuerzo que realizará el gobierno de la república, espero será compensado en la esperanza que el pueblo de México tiene de que los egresados de estas instituciones del Politécnico, sepan responder a la gran esperanza que la nación tiene en sus futuros constructores”.

Jaime Torres Bodet manifestó por su parte: “Me acerco nuevamente a una institución abierta a las perspectivas de un promisorio futuro, desearía que, desde el primer instante, me sintieran ustedes dispuesto a comprender sus problemas para ayudarlos a resolverlos en la medida de lo posible.

“Todos ustedes son capaces de demostrar al país que esa armonía fecunda y amplia de hombres libres y responsables, constituye el honor de esa institución”.

“Cada obrero, cada investigador y cada profesional de una técnica, está continuando una acción política inestimable; la misma que iniciaron nuestros libertadores al dar vida a nuestra nación”.

“La historia no se hace en fechas determinadas. La historia se hace continuamente, incesantemente. Sin embargo, por naturaleza misma, hay fechas que marcan y simbolizan una esperanza. Este día, que anuncia para ustedes, dentro de edificios nuevos, una era nueva de actividad –enunciada en presencia del primer magistrado de la república– debe

augurar también, para todos nosotros, una nueva etapa de colaboración, de amistad y de verdadero recíproco estímulo”.

“¡Que el Instituto Politécnico Nacional sepa distinguirse por la lealtad y el fervor con que sirva a México...!”⁴

Los egresados de las escuelas que conforman la Unidad también cumplieron con la esperanza del pueblo de México, tal como señaló el licenciado López Mateos, respondiendo ampliamente con lo esperado, al participar en los grandes proyectos nacionales de desarrollo industrial, social, político, económico, agropecuario, de salud y educativo.

El promisorio futuro que vislumbró Jaime Torres Bodet para el IPN también se está cumpliendo, hasta la fecha, la institución se ha distinguido por la lealtad y fervor con que sirve a México; y la comunidad politécnica ha demostrado al país que la armonía fecunda y amplia de hombres libres y responsables constituye el honor de esta institución, tal como lo manifestó en su mensaje.

Es indudable que, a lo largo de 50 años, la Unidad Profesional Adolfo López Mateos ha tenido la capacidad de adaptarse al cambio, a nuevas necesidades, a nuevos equipos, tecnología, a nuevos retos, ha ido creciendo tanto en infraestructura física, como en matrícula y número de egresados, en productos de investigación, para brindar propuestas de solución a diversos problemas de los sectores productivo y social del país, y con esto consolidar el compromiso institucional que en su lema lleva, *La Técnica al Servicio de la Patria*.

⁴ *Acta Politécnica Mexicana*, vol. 1, núm. 1, México D.F., julio-agosto 1959, pp. 3-7.

Máximas politécnicas

Hasta nuestros días, el gobierno se ha dedicado a surtirnos, con asombrosa fecundidad, de profesionistas y en casi todas las capitales de los estados existen escuelas profesionales, pero en cambio, las escuelas industriales escasean, y las pocas que hay suelen estar mal atendidas y peor orientadas, de donde resulta que el Estado prepara a los ciudadanos para todas las profesiones, menos para los obreros.

Félix F. Palavicini

El 17 de febrero de 1944 fue publicado el Reglamento Provisional del IPN,¹ el cual empezó, a partir de entonces, intensas labores de reordenamiento. Pero para comprender la importancia de este hecho, conviene recapacitar en dos preguntas: en primer lugar, ¿en qué contexto se expidió el Reglamento Provisional? y, en segundo, ¿cuál era su contenido y propuestas?

Para responder a la primera, hay que recordar que el Reglamento Provisional se expidió en una etapa en la cual el sistema educativo nacional vivió una tensa situación, en especial las escuelas normales y el Politécnico, motivada por el cambio de orientación que el gobierno de Manuel Ávila Camacho dio a la política educativa, por medio de su secretario de Educación, Octavio Véjar Vázquez, lo que provocó varias huelgas en el magisterio y movimientos de estudiantes. La expedición del Reglamento fue, sin duda, resultado de la huelga del Politécnico de marzo de 1942 que, además de preservar la unidad y existencia del Instituto, obtuvo la promesa de que se estudiaría la expedición de una ley orgánica.

Para trabajar en el proyecto de ley orgánica, el presidente aprobó que se formara la Comisión Reorganizadora del Instituto Politécnico Nacional, delegación mixta de estudiantes y profesores, integrada por Gustavo Alvarado Pier, Carlos Rousseau, Enrique Chávez Romero, Manuel Heyser Jiménez, Rodrigo Gómez B. y Abel Domínguez. El 28 de agosto de 1942 terminaron un borrador y lo entregaron con la esperanza de que Ávila Camacho cumpliera su promesa de enviarlo a las cámaras legislativas como iniciativa suya en el periodo de sesiones de septiembre.²

El boceto presentado contenía 24 artículos, más tres transitorios, y se titulaba Proyecto de Ley Constitutiva del IPN; aunque bien intencionados, los autores del proyecto presentaron una ley tan ambiciosa que no resultó factible. Proponía declarar al IPN como un organismo descentralizado del Estado, con suficiente autonomía para gobernarse de manera casi por completo independiente.³ También contemplaba modificaciones a otras leyes, en especial la Ley Orgánica de Educación Pública, pretendía que el Instituto podría celebrar con los gobiernos de los estados y de los municipios convenios y contratos relacionados con la educación técnica; al tratar del patrimonio del Instituto Politécnico Nacional, cometía el error de querer autonomía con el dinero del gobierno; y finalmente, pretendía derogar toda disposición legal existente en aquellos puntos que se oponían a su cumplimiento, lo cual aludía nada menos que a la Ley Orgánica de Educación Pública y al artículo 3° constitucional.

El funcionario del gobierno encargado de revisar el texto rindió un dictamen completamente negativo: “considero que dicho proyecto de ley se encuentra tan deficientemente redactado, desde los ángulos legal y de técnica legislativa, que requiere una completa renovación”.⁴ Concluía que no podía expedirse una ley constitutiva, a lo más que podía aspirarse era a redactar un reglamento del Instituto que debía ser congruente con las prescripciones generales. A sugerencia del mismo, el gobierno retrasó su expedición tanto como le fue posible.

El país entraba al estado de guerra, se estableció el delito de disolución social y la solución viable al movimiento magisterial fue la conformación de un gigantesco y monopólico sindicato. El proyecto de ley del IPN se perdió en el tupido bosque de las marañas burocráticas, y se retomó hasta el 20 de diciembre de 1943, cuando se dio a conocer que Jaime Torres Bodet era el nuevo titular de la SEP; en busca de una persona con reconocido prestigio, el científico Manuel Sandoval Vallarta ocupó la Dirección del IPN y el ingeniero y coronel Enrique Sánchez Lamego fue nombrado secretario general. El 16 de enero de 1944, con toda solemnidad, estos funcionarios declararon inaugurados los cursos en el Politécnico.⁵

El cambio se hizo sentir de inmediato, pues empezaron a resolverse viejas rencillas que, aunque menores en sí mismas, en conjunto habían propiciado el descontento de la comunidad politécnica. El Reglamento Provisional del Instituto Politécnico Nacional fue decretado a fines de enero y publicado en el *Diario Oficial* en febrero de 1944.⁶

En cuanto a su contenido, lo primero que llama la atención es su carácter de provisional, lo cual muestra que no era una solución definitiva, pero había intención de no modificar el resto de las leyes relativas a educación y, por esa condición transitoria, el precepto resultaba insuficiente, pero al menos salvó la existencia legal y coherente del Instituto.

El Reglamento reconoce, en principio, que la educación técnica y la investigación industrial constituían necesidades vitales para consolidar la autonomía del país, aprovechar adecuadamente los recursos naturales y aumentar de manera racional y creciente su industrialización. La articulación económica en el mundo de la posguerra exigiría formar en las escuelas los equipos técnicos destinados al rendimiento futuro de la república.

El gobierno avilacamachista admitió que el IPN “por la naturaleza de sus labores y por las sumas consagradas a su creación y a su mantenimiento” era muy importante en tales tareas, pero opinó que había “una visión incompleta en el planteamiento de sus funciones”.



EL REGLAMENTO PROVISIONAL DEL IPN DE 1944

MAX CALVILLO VELASCO
DECANATO IPN

El Instituto Politécnico Nacional inició sus labores en 1936, pero transcurrieron ocho años antes de que contara con sustento legal, pues es bien sabido que no se expidió decreto de creación, no se le incluyó en la Ley Orgánica de Educación de 1940 ni en la Ley Orgánica de Educación Pública de 1942. Los únicos documentos legales con los que contaba eran el Reglamento para la Organización de los Consejos Técnicos (1938), y un par de decretos de octubre de 1940 que validaban los títulos expedidos por la Secretaría de Educación Pública.

Con ello, acusaba tácitamente a los creadores del Instituto de imitar “modelos extraños que no se adaptaban exactamente a las condiciones de nuestro medio” lo que produjo una falta de conexión entre las partes y el todo. Por tanto, no pretendía una reglamentación excesiva y estableció lineamientos generales, normas suficientemente flexibles, para que sus órganos las moldearan por sí mismos.

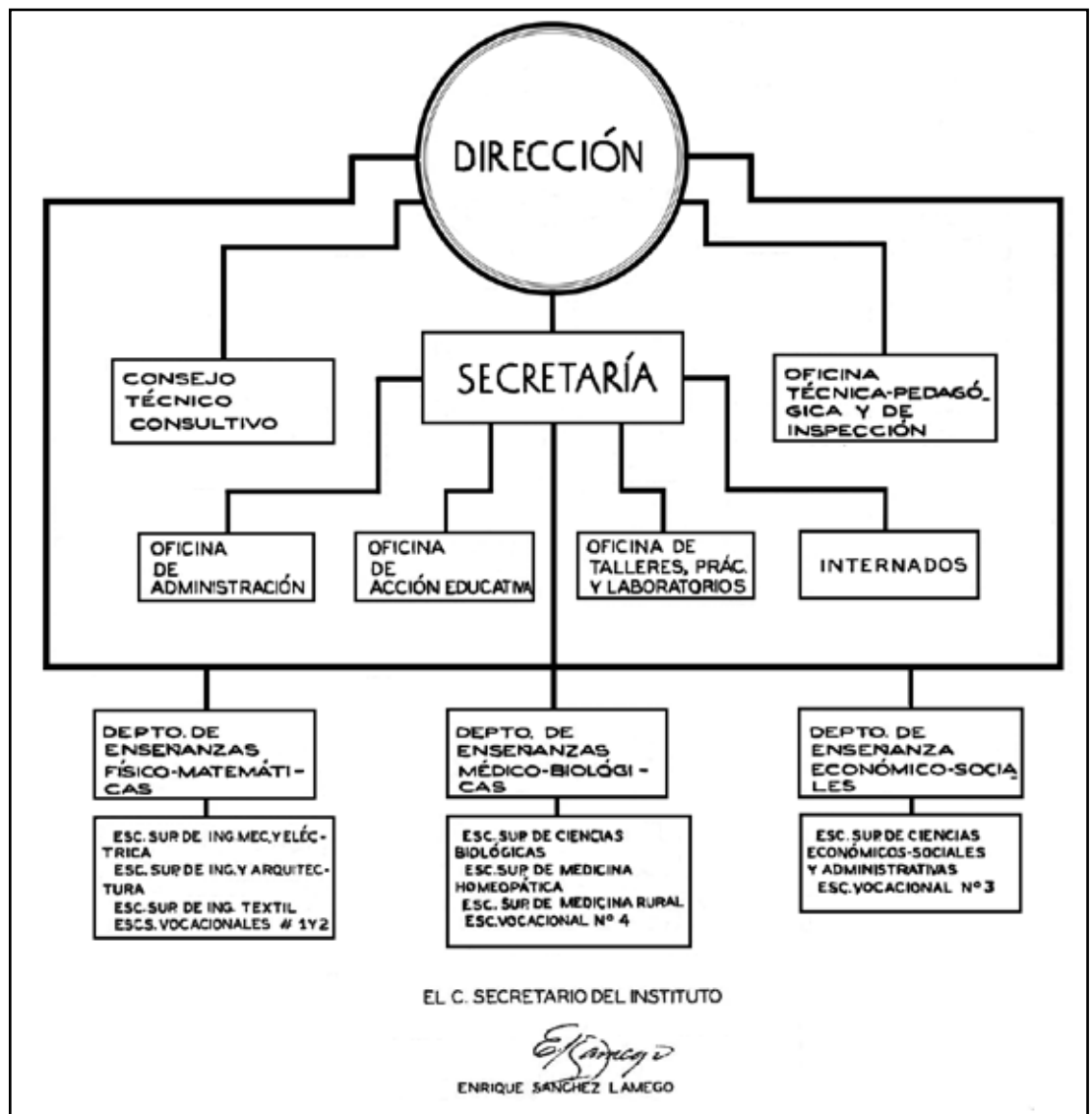
En el decreto, el gobierno proponía que la enseñanza técnica debía preparar a los alumnos en condiciones semejantes a las fábricas donde saldrían a trabajar; para ello, los talleres y laboratorios debían ser medios prácticos que les permitieran obtener la capacitación para actividades definidas, incluso si no podían continuar su preparación escolar. Planteaba impulsar ciertas especialidades, como la ingeniería de caminos, puertos e irrigación.

El Reglamento estableció cuotas de inscripción y los derechos de exámenes, y otorgar el producto íntegro de esa recaudación al beneficio de los alumnos.

Integrado por 27 artículos, la primera parte del reglamento describe –del artículo 1° al 10°– las dependencias que componían el Instituto: la Dirección del Instituto; el Consejo Técnico Consultivo; la Secretaría General; y los departamentos de Enseñanzas Físico-Matemáticas, de Enseñanzas Médico-Biológicas, y de Enseñanzas Económico Sociales, que tenían las funciones de coordinar la labor de las distintas escuelas que los componían

(véase el organigrama), controlar la inscripción y ser el conducto para tratar los asuntos técnicos y administrativos con la Dirección y la Secretaría General.

Esta nueva estructura contemplaba el Internado, que había existido previamente en condiciones precarias y desordenadas. Las oficinas Técnica Pedagógica y de Inspección, y la de Acción Educativa se encargarían de los asuntos de orden educativo y a coordinar las actividades sociales, deportivas y militares; la distribución y el intercambio de becas; la publicación de folletos, anuarios, programas, apuntes de clase; la estadística escolar, de actividades del Instituto y de la compilación y arreglo de datos. Se incluía la Oficina de Administración, y la Oficina de Talleres, Prácticas y Laboratorios.



Organización del Instituto Politécnico Nacional, 1944.⁷

Los artículos del 11° al 13° regulaban la duración de los ciclos de estudios, el personal docente, los alumnos y sus respectivas asociaciones. Las cuotas se tratan en los artículos del 14° al 21°; la administración de cuotas y otros fondos en los artículos 22° al 26°; y el último derogaba todos los acuerdos presidenciales anteriores relacionados con el Instituto Politécnico Nacional.

La expedición del Reglamento Provisional exigió una completa reestructuración, recontratación del personal, nuevos inventarios de los bienes, revisión de los planes de estudio, en fin, el IPN fue prácticamente fundado por segunda ocasión. El ordenamiento, aunque provisional, significó para el Politécnico un acercamiento con el poder, estabilidad en cuanto a su presupuesto y seguridad de sus funciones y existencia. Estaba todavía lejana la elaboración de una ley orgánica en forma, y muestra de que el Reglamento Provisional dejó pendiente la solución de profundos problemas fue que el encuadramiento de las escuelas prevocacionales, que se habían segregado del Politécnico, se pondría en manos de una comisión especial.

Si bien el Reglamento salvó temporalmente la existencia legal del IPN, en una perspectiva más amplia puede verse como parte de una estrategia usada por el gobierno para allanar el camino que conducía a la reforma del artículo 3° constitucional y borrar, con ello, el último vestigio de la educación socialista.

1 *Diario Oficial de la Federación*, tomo CXLII, número 39, jueves 17 de febrero.

2 Telegrama de Gustavo Alvarado Pier, secretario general, y Abel Domínguez, secretario del interior, de la Federación Nacional Estudiantil de Escuelas Técnicas, al presidente de la república, México, DF, 28 de agosto de 1942, Archivo General de la Nación, *Manuel Ávila Camacho*, exp. 111/228.

3 Exposición de motivos y proyecto de ley constitutiva del IPN, AGN, *Manuel Ávila Camacho*, exp. 545.2/137.

4 Oficio de Antonio Luna Arroyo a Federico Amaya R., sub jefe del Estado Mayor presidencial, palacio nacional, 6 de octubre de 1942, AGN, *Manuel Ávila Camacho*, exp., 545.2/137.

5 *Memoria de la Secretaría de Educación Pública. Labores desarrolladas en el periodo comprendido entre el día 1° de septiembre de 1943 al 31 de agosto de 1944*, vol. II, México, mecanoescrito, 1944, ff. 4-5.

6 Oficio de J. Jesús González Gallo, secretario particular del presidente, al secretario de Gobernación, palacio nacional, 2 de febrero de 1944, AGN, *Manuel Ávila Camacho*, exp. 545.2/137.

7 *Memoria SEP 1943-44*, ff. 3-4.

Remembranzas

Un alumno [del CECYT Benito Juárez] de origen completamente humilde y de escasa educación se portó groseramente con su maestro y, por tal motivo, fue expulsado de su salón. Posteriormente, su mamá (persona muy humilde) fue a solicitarme que revocara esa orden. Al ver la situación en que se encontraba el alumno, recurrí a una maestra psicóloga para que se hiciera cargo del análisis de comportamiento y lo guiara por el camino recto, por lo tanto, lo cambié de grupo nulificando su expulsión.

Posteriormente fui informado de que fue una buena decisión haberlo conducido con la psicóloga, después de tres años supe que se encontraba ya en la ESCA, y que se desenvolvía como buen estudiante.

Por el éxito obtenido, se determinó que en todo caso relacionado con el alumno se solucionaría adecuadamente con la intervención del Departamento de Psicología para su debida orientación.

Andrés Garduño Ortega

*Director del CECYT
Benito Juárez de 1980 a 1983*



FÉLIX F. PALAVICINI

PERSONAJE DE LA
EDUCACIÓN
TÉCNICA EN MÉXICO

ARMANDO DOMÍNGUEZ CANABAL

DECANATO IPN

El cuadro de honor localizado en el Centro Histórico y Cultural Juan de Dios Bátiz en el Cuadrilátero de Santo Tomás rinde homenaje a los más distinguidos impulsores de la educación técnica en México. Entre ellos aparece Félix F. Palavicini, ilustre tabasqueño, de quien consideramos es necesario conocer, al menos someramente, su trayectoria, para comprender los méritos que tiene para ser incluido en el muro con los nombres de aquellos que colaboraron en la conformación del Instituto Politécnico Nacional (IPN).

Félix Fulgencio Palavicini nació en Teapa, Tabasco, el 31 de marzo de 1881, aunque estudió la carrera de ingeniero agrícola, desarrolló su actividad en el ámbito educativo, de tal manera que, en pleno gobierno de Porfirio Díaz, don Justo Sierra, ministro de Instrucción Pública, lo comisionó a Europa para hacer estudios respecto a la enseñanza en algunos países.

El producto de este viaje se reflejó en la publicación de *La enseñanza técnica, industrial y agrícola*, obra que publicó en 1908, donde resultó evidente que el tipo de educación que le llamó la atención fue la educación técnica, incluso, al año siguiente publicó otro libro, cuyo título fue *Las escuelas técnicas, Massachusetts, EUA, Francia, Suiza, Bélgica, Japón*.

Al iniciar el movimiento revolucionario, Palavicini participó en la campaña presidencial de Francisco I. Madero, por ese tiempo fue electo diputado federal y fungió como director de la Escuela Industrial de Huérfanos. Como integrante de la xxvi legislatura, Félix F. Palavicini defendió la existencia de la Universidad Nacional desde la tribuna.

La traición de Victoriano Huerta lo sorprendió en su curul, ya que formaba parte del grupo renovador, desde donde emprendió la crítica contra el gobierno usurpador, lo que motivó que fuera hecho prisionero. Palavicini se incorporó

al carrancismo, gracias a que don Isidro Fabela lo presentó con don Venustiano Carranza, quien lo nombró director de *El Imparcial*.

Adherido a las fuerzas constitucionalistas, al entrar éstas a la ciudad de México, en agosto de 1914 don Venustiano lo nombró oficial mayor y quedó a cargo de la Secretaría de Instrucción Pública y de Bellas Artes. Una de las primeras medidas que tomó fue reincorporar la Escuela Preparatoria a la Universidad y revocar la orden huertista de militarizarla.

En medio de las vicisitudes provocadas por la lucha entre el constitucionalismo y la Soberana Convención, Carranza se trasladó a Veracruz y desde ahí empezó a emitir decretos. La Secretaría de Instrucción pasó a Orizaba y las escuelas de la ciudad de México permanecieron cerradas. Una vez que los constitucionalistas tomaron definitivamente la capital del país, Palavicini, durante el aciago año de 1915 –recordado por los pobladores de la zona central del país como “el año del hambre”– ejerció su influencia sobre las instituciones educativas del Distrito Federal.

Fue el tiempo en que Palavicini empezó a concretar las propuestas que había plasmado en sus libros de 1908 y 1909, en los que había señalado la ingente necesidad que tenía México de producir mayor número de ingenieros y, sobre todo, especializados en la solución de problemas concretos de la sociedad.

De tal manera que tuvo el interés de transformar profundamente la Escuela Nacional de Artes y Oficios (ENAO), creada por Ignacio Comonfort e impulsada por Benito Juárez, elevándola al rango de Escuela Práctica de Ingenieros Mecánicos y Electricistas (EPIME). La sola lectura de los dos nombres da idea de lo profundo que resultó el cambio, más si se considera el momento revolucionario que vivía la sociedad mexicana y la visión a futuro de Palavicini que preveía la necesaria reconstrucción de la economía nacional.

El nombre de la EPIME con el paso del tiempo siguió cambiando, hasta denominarse Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (ESIME), como se le conoce en la actualidad, uno de los pilares en la fundación del Instituto Politécnico Nacional.

Félix F. Palavicini a cargo de la Secretaría de Instrucción Pública, también se interesó por la educación normalista, y para su buen funcionamiento, construyó un edificio en las calles México-Tacuba.

Cuando el grupo constitucionalista, vencedor en la contienda armada, empezó a manifestar síntomas de fractura, Palavicini permaneció leal a la propuesta civilista

de Carranza y, por lo tanto, se ganó la animadversión de distinguidos militares.

En 1916, fundó el periódico *El Universal*, el cual fue clausurado siendo él apresado, no es difícil creer que en este caso tuvieron intervención Álvaro Obregón y Benjamín G. Hill, debido a un artículo publicado con el título de “Las prerrogativas de las Águilas”, que consideraron injurioso para el ejército. Naturalmente, Palavicini se defendió y logró quedar en libertad. Con respecto a su credencial para diputado al Congreso Constituyente de 1916-1917, ésta fue rechazada, posteriormente llegó a la Cámara y en Querétaro, ante la división que había entre los presuntos diputados, carrancistas y obregonistas –Palavicini encabezaba al primero– tuvo una destacada intervención en la discusión de la nueva Constitución.

Más tarde, fungió como embajador en Inglaterra, Francia, Bélgica, España, Argentina e Italia. En el nombramiento que se le expidió, firmado el 14 de junio de 1920, se hicieron constar sus atributos al mencionar que se le utilizaba en vista de los méritos que en él concurrían, y se añadía: “el prestigio de usted en tales países es una garantía, de que será usted persona grata con ellos, a fin de explicar la actual situación de México y los mejores deseos de este gobierno de estrechar las relaciones de amistad con los países del mundo, sobre las bases de cordialidad, equidad y justicia, lo que hace suponer que en todas partes se dará crédito y fe a lo que usted exprese en nombre de su gobierno”.

En su carrera como periodista fundó, además de *El Universal*, los diarios *El Globo*, *El Día* y la revista *Todo*.

Como literato, escribió *Apuntes de sociología mexicana*, *Las irredentas*, *La democracia victoriosa*, *Estética de la tragedia mexicana*, *Mi vida revolucionaria*, *Democracia mestiza*. Usando como seudónimo el nombre de *Pinacivila*, además escribió también *Una familia de héroes y Viaje a través de la república mexicana*.

Félix F. Palavicini, murió en la ciudad de México el 10 de febrero de 1952. La Secretaría de Educación Pública lo honró nominando una escuela primaria con su nombre.

El hecho de presentar parte de la vida de este personaje tiene como fin que se conozca a quién fue uno de los precursores de la enseñanza técnica en México.

Bibliografía:

- *La ESIME en la historia de la enseñanza técnica.*
- Mendoza Ávila, Eusebio, *Semblanzas biográficas, prohombres de la educación técnica en México.*
- Taracena, Alfonso, *Historia de la Revolución en Tabasco.*

Al final de la década de los cincuenta, durante la dirección del ingeniero Alejo Peralta y Díaz Ceballos al frente del Instituto Politécnico Nacional (IPN), con intervención del ingeniero Walter Cross Buchanan, secretario de Comunicaciones y Transportes, ante el presidente de la república, licenciado Adolfo López Mateos, el gobierno federal asigna al IPN una frecuencia para transmitir señales de televisión en la banda VHF.



ONCE TV
MÉXICO
EL CANAL DEL INSTITUTO
POLITÉCNICO NACIONAL

NORMA PATRICIA RODRÍGUEZ GASCA

DECANATO IPN



Es así que el 2 de marzo de 1959 inicia transmisiones XHIPN Canal 11 (hoy XEIPN Canal Once) con una clase de matemáticas impartida por el ingeniero Vianney Vergara Zedeño, uno de esos politécnicos que emprendieron la difícil y azarosa tarea de dar vida a un medio de comunicación.

Sus antecedentes se remontan alrededor de 1928, cuando estudiantes y profesores de la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (ESIME) hacían experimentos para transmitir señales electromagnéticas, en ocasiones desde su casa. Los ingenieros Javier Stavoli y Miguel Fonseca fueron los pioneros.

Para 1931, Stavoli compra en Estados Unidos un equipo de televisión que instala en el edificio de la ESIME cuya antena emisora se ubicaba en la iglesia de San Lorenzo en las calles de Allende y Belisario Domínguez logrando transmitir el rostro de Amelia Fonseca, su esposa.¹

Sin lugar a dudas, 1934 marca la historia en la televisión en el mundo. Guillermo González Camarena, alumno de Stavoli, se interesa en la nueva tecnología hasta el punto de construir, con piezas de desecho, la primera cámara de televisión completamente electrónica hecha en México, logrando en 1940 patentar la televisión a color.²

Canal Once, al inicio de sus transmisiones, no llegaba con facilidad a toda la ciudad de México por lo que se regalan y colocan a domicilio pequeñas antenas creadas por los propios técnicos de la televisora.

En mayo de 1960 el licenciado León Méndez Berman, gerente del canal 11, con motivo de la visita realizada a escuelas del IPN y a la televisora del Instituto por estudiantes norteamericanos, concurrentes a la Escuela de Verano de la

Universidad Nacional, distribuyeron a los jóvenes visitantes una breve información que a la letra dice:

“La estación XE IPN TV Canal 11 salió al aire hace aproximadamente diecisiete meses. Constituye el más importante esfuerzo realizado hasta la fecha por el gobierno de la república en el sentido de utilizar, con fines exclusivamente culturales y educativos, los modernos medios de difusión (radio, televisión y cine). Aunque han sido necesarios grandes sacrificios de parte del personal técnico, docente y artístico para dar comienzo a las actividades en proyecto, el Instituto Politécnico Nacional ha considerado indispensable llevar a cabo todas las medidas necesarias al éxito del noble experimento, cuya trascendencia es innegable para la educación y la cultura del pueblo mexicano.

“La estación sale al aire de las 18:00 a las 22:00 horas todos los días, excepto los sábados en que las actividades terminan a las 20:30 horas. Los domingos todavía no se labora.

“Los programas se caracterizan sobre todo por su contenido didáctico, educativo y cultural. Las ciencias fisicomatemáticas, la literatura, la gimnasia correctiva y el deporte, amén de las transmisiones de más amplio interés popular, forman el núcleo de las realizaciones presentes, no menos que la divulgación de los actos culturales que tienen lugar en el IPN, o en los diversos planteles que del mismo dependen.

“El público actual de la XE IPN TV Canal 11 ha llegado, según las últimas estimaciones, a quince mil telespectadores entre alumnos y profesores del propio Instituto y de otras escuelas, padres de familia, amas de casa, etcétera. Es aun pequeña la cifra, comparada con el número total de habitantes del Distrito Federal, cercano a los cinco millones, pero hay que considerar que ya es importante haber comenzado a penetrar en el medio dominado por la televisión comercial.

“El gobierno administrativo de la estación corre a cargo de un Consejo Directivo formado por los jefes de los

1 Selección de *Gaceta Politécnica*, vol. 1, núm. 7, 28 de febrero 2009, pp. 46-51.

2 *Idem.*



Departamentos de la misma (Producción, Administrativo, Técnico y Artístico) y el gerente, a quienes auxilian los jefes de los Departamentos del IPN que están más ligados a las labores del Canal 11, a saber: Difusión Cultural, Relaciones Públicas y Educación Audiovisual. Por lo demás, la Dirección del IPN constituye la suprema instancia dentro de dicha organización.

“Quienes saben que la operación y mantenimiento de una televisora reclaman el gasto de fuertes sumas de dinero, se sorprenden de que el IPN haya podido montar XE IPN TV Canal 11 y operarla no obstante la escasez de recursos disponibles para ese efecto. Sin embargo, debe tomarse en cuenta que han sido administrados con parsimonia tales fondos y que para muchas personas que participan en las actividades susodichas han desplegado un encomiable espíritu de trabajo y abnegación. Esta circunstancia es la que hace posible que el IPN cuente con la primera estación educativa y cultural de Hispanoamérica y esté en aptitud de enorgullecerse de haber iniciado satisfactoriamente una labor de trascendencia cada vez mayor en el ámbito nacional”³

50 años contigo... es la frase publicitaria de aniversario que usa el canal de televisión que ha sido pionero en la educación a distancia, la televisora de servicio público más antigua de América Latina, dentro de su programación básicamente cultural y educativa, brinda principalmente a los niños un importante espacio de entretenimiento y educación, el Canal Once del Instituto Politécnico Nacional con esfuerzo y dedicación ha logrado llegar al interior de la república mexicana, a través de repetidoras, y pretende ser nacional, es un medio de comunicación que, con recursos limitados, enfrenta los retos con creatividad y entusiasmo y todo esto lo ha llevado a obtener en los últimos años diversos premios y reconocimientos.

Desde su creación, el canal ha enfrentado retos que representan insatisfacciones presentes, las cuales son la materia prima de los triunfos que reserva el mañana para quienes habrán de encargarse de llevar a buen término el trabajo comenzado, trabajo realizado con pasión para seguir cumpliendo con la misión como televisora pública.

El Canal Once basa su credibilidad ante la gente en la calidad de sus contenidos, ya que, a partir de ellos, los televidentes cuentan con un marco de referencia en el que se expresan diversos puntos de vista que proporcionan elementos de juicio a partir de los cuales cada quien va estructurando su propia opinión.

La televisora del IPN continúa con su compromiso de brindar a sus televidentes contenidos que impulsen y fomenten el desarrollo humano. A lo largo de este tiempo se ha destacado por transmitir una programación rica y variada con miras a satisfacer las necesidades de entretenimiento de los televidentes con programas de calidad, brindando información veraz y objetiva.

A partir del 30 de marzo de este año, renueva su imagen y cambia su programación, sin dejar de lado programas de gran trayectoria como “Aquí nos tocó vivir”, con Cristina Pacheco, serie de entrevistas y reportajes que constituye un testimonio único de la vida en México durante los últimos 31 años.⁴

Durante estos 50 años la emisora ha enfrentado enormes retos, mismos que ha superado gracias al compromiso y visión de muchos hombres y mujeres que entregan su talento, creatividad y esfuerzo para llevar a XE IPN Canal 11 del Instituto Politécnico Nacional al lugar que hoy ostenta, para que los mexicanos tengan una televisión inteligente y entretenida.

3 *Acta Politécnica Mexicana*, vol. 1, núm. 6, México D.F., mayo-junio 1960, pp. 731-733.

4 Página Web, XEIPN-Canal 11, consultada el 27 de marzo de 2009.

Decano

Samuel
Dorantes
Álvarez

Decano de la Unidad
Profesional Interdisciplinaria
de Biotecnología

LOURDES ROCÍO RAMÍREZ PALACIOS
DECANATO IPN

Cómodamente instalado en su oficina de la Unidad Profesional Interdisciplinaria de Biotecnología (Upibi), Samuel Dorantes Álvarez comparte sus experiencias con *El Cronista Politécnico*. La comodidad no proviene del mobiliario, del clima ni de factor externo alguno; es una persona a gusto con la vida, que la disfruta intensamente y eso se refleja en su actitud fresca, amable, impregnada de bonhomía. El maestro, nacido en México, DF y durante mucho tiempo uno de los decanos más jóvenes del Instituto Politécnico Nacional, empieza por contarnos:

obra y experiencias

UN POLITÉCNICO MOTU PROPIO

“**E**studié en la Preparatoria Número 1 Gabino Barreda y luego, de 1975 a 1978, la carrera de cirujano dentista en la ENEP Iztacala, ambas de la Universidad Nacional Autónoma de México, por ello no tuve la suerte de realizar mis estudios profesionales en el Instituto Politécnico. A pesar de esto, nunca me sentí ajeno a la institución, dado que parte de mi familia (de la que me siento muy orgulloso) así como muchas de mis amistades pertenecen por igual a ambas casas de estudio, las cuales son, sin duda, las mejores del país.

“La elección del área médica fue dada por herencia, siempre me gustó ayudar a los pacientes a disminuir el dolor. Además, este trabajo me permitía desarrollar mi capacidad artística, porque lograba devolver la sonrisa a los rostros.”

–Obsesionado con hacer bien todo lo que emprende, empecé a trabajar en el consultorio odontológico de un familiar, y combinó la práctica particular con el trabajo como dentista en la Secretaría de Energía, Minas e Industrias Paraestatal (SEMIP) de 1983 a 1987. Dorantes evoca la forma en que se integró al Politécnico:

“En 1987, año muy significativo para mí, me preguntaron si conocía a alguien que pudiera impartir una materia sobre materiales biocompatibles o si me interesaba a mí. Desde la licenciatura me interesé en la biocompatibilidad de materiales y adquirí conocimientos sobre la utilización de titanio, silicones y acero inoxidable para recuperar parte de la mandíbula o del hueso.¹

“Así que pedí permiso en la SEMIP, acepté el reto e inicié mi actividad docente en 1987 en la Upibi; fui uno de sus profesores fundadores y conocí la escuela cuando Efrén Parada (primer director de la escuela), la llevaba en un portafolio en el cual cabían el proyecto de creación y un listado de cien alumnos, seleccionados entre los mejores del Instituto. A muchos los habían inscrito sin estar muy convencidos, por tanto, sólo 92 ó 93 se aventuraron.”

–Embarcado en esa aventura llamada Upibi, el maestro Dorantes entró de lleno a la elaboración de planes y programas de estudio de las carreras, y tuvo que interactuar con los profesores prestados por otras escuelas, como ESIQIE, ENCB y ESIA para explicarles el perfil de los estudiantes que

formarían la nueva escuela;² “de estar en el portafolio pasó a ser ya una realidad.”

“No fue una tarea fácil encaminar las clases hacia el perfil del estudiante de la Upibi que habíamos acordado, pues teníamos que estar al pendiente de que los profesores comprendieran que el proyecto de esta escuela era, y sigue siendo, interdisciplinario, por lo que la formación del estudiante debe reflejar un diálogo permanente entre las asignaturas que conforman su carrera.”

–Compartir la academia con maestros de diversas áreas abrió nuevas perspectivas en Dorantes:

“En la primera academia a la que pertencí –la de Biofísica y Fisiología– se integraron matemáticos, físicos, biólogos, algunos farmacéuticos y yo, cirujano dentista. Todos inmersos en seminarios departamentales con una variedad de temas impresionante, pero todos comprometidos con la idea de formar alumnos interdisciplinarios.”

–En cuanto sus alumnos aparecen en la plática, la permanente sonrisa adquiere un brillo juvenil:

“Dentro de mi labor docente siempre he procurado tener un acercamiento con los alumnos, la actual actividad tutorial es uno de los mejores programas con que cuenta el Politécnico. Me he integrado con los alumnos desde la primera generación hasta las actuales. Tal vez sea por esto que me han nombrado padrino de generación en varias ocasiones. En un inicio, al no contar con medio de transporte para los alumnos, mi automóvil sirvió como transporte escolar; subía y bajaba llevando a los alumnos a los salones y laboratorios que nos prestaban en la ESIQIE, ESIA, ESIME y la ENCB. Me la pasaba de un lado para otro; para muchos alumnos era su maestro, padre, amigo, consejero, banco y doctor; mi automóvil sirvió hasta de ambulancia, transporte escolar y bodega.”

“Lo más bonito de estar en la escuela ha sido impartir clases y ver el desarrollo de los jóvenes que, cuando entran, no saben a lo que vienen y en cambio, en el cuarto o quinto semestre, tienen un gran cambio y ya están decididos a investigar y tratan de aprovechar a sus profesores y exprimirles hasta el último conocimiento.”

“Estar frente a grupo es, tal vez, la actividad que más me motiva. Cuando pienso en la

docencia, lo primero que me viene a la mente es poder retribuir algo que se obtuvo casi gratuitamente, es la manera más directa de apoyar a nuestra sociedad.³ Claro que esto es para personas que intentan brindar lo mejor de sí. En la plática de inducción con los alumnos de nuevo ingreso, les cuento cuándo inició el Instituto y cuáles fueron los ideales para formarlo, porque conocer las cosas es quererlas.”

–Sabiendo que las labores docentes no son las únicas que ejercen los decanos, le pedimos al doctor Dorantes que comente su quehacer cotidiano:

“Otra importantísima actividad es la investigación, ya que una gran parte de nuestros alumnos se titula por medio de un proyecto de investigación. De 1991 a 2009 he sido director, participante o asesor interno en trece proyectos, incluso en varias ocasiones en investigaciones que no son directas de mi área, pero que me han dejado un aprendizaje tremendo.

“Entre 1997 y hasta 2003, la directora María de la Cruz Marcela Segura Granados me nombró jefe de Departamento de Actividades Culturales, Deportivas, Servicio Social y Prestaciones, de la Biblioteca, representante PIFI y organizador de eventos.

–Al preguntarle ¿cómo fue su elección como decano?, Dorantes nos cuenta:

“Desde su fundación, la Upibi sólo ha tenido dos decanos, ambos de nombre Samuel, por lo que se le conoce como ‘el Samuelato’. En 1993 inició la revisión entre los profesores para elegir decano, y como resultado se obtuvo a tres candidatos, de los cuales por votación quedó el maestro Samuel Suazo Abarca.

“Cuando se abrió la terna para elección de director en 1996, Suazo Abarca decidió participar y dejó vacante el lugar de maestro decano. Una nueva auscultación arrojó que yo era quien cubría los requisitos de antigüedad y con un gran apoyo por parte de los alumnos nuestro Consejo Técnico Consultivo Escolar (CTCE) me eligió.

“La investidura de decano representa una gran responsabilidad, pues se debe elegir a aquel que pone sus principios por delante de cualquier acción; nuestra integridad se pone a prueba al presidir el Consejo en la elección del director. Como decanos debemos regirnos por el Reglamento y la Ley Orgánica, respetando la voluntad de la mayoría, para beneficio de la comunidad politécnica. Muchos no entienden que fuimos elegidos por nuestros principios e integridad y que eso está por encima de lo académico y de la amistad.

“Por eso, el diploma de maestro decano es un reconocimiento a tus principios básicos, a la integridad, y porque la comunidad confía en que eres una persona congruente con sus ideas, no sólo por la labor llevada

a cabo durante muchos años o el logro basado en tus capacidades y habilidades”.

“La formación del archivo histórico de la escuela es un trabajo arduo pero muy interesante, que nos permite valorar documentos, como por ejemplo nuestro nombramiento como profesores de Upibi en septiembre de 1987; esto es un hallazgo importante para reconstruir nuestra historia, ya que la *Gaceta Politécnica* señala como fecha de creación de la escuela febrero de 1988.

“Participo en varias comisiones, como en la Comisión de Honor del CTCE por ser la autoridad moral, ayudando con mi experiencia, ya que propongo soluciones que en otro momento han dado resultado para evitar discusiones innecesarias. Las autoridades, con el tiempo, se dan cuenta que parte del trabajo del maestro decano es ayudar a que las cosas se faciliten y salgan bien.”

–En todas sus actividades, Samuel Dorantes tiene como guía el valor ético de la honradez, desde las más cotidianas como el deporte –es un consumado tenista– hasta las que, como profesor, le permiten enseñar a los jóvenes a ser honrados y a no tener miedo a enfrentar las consecuencias de serlo.

“Ser honrado marca la diferencia entre vivir a gusto o pasar una vida horrenda. Debemos fortalecer la autoestima de nuestros alumnos que en algunas ocasiones no están seguros de sus capacidades.”

–A manera de conclusión, el doctor Dorantes rememora los numerosos alumnos que han pasado por sus manos:

“Los de generaciones recientes me saludan formalmente: ‘buenos días, maestro’; si son de generaciones intermedias, me tutean: ‘hola Dorantes’; pero si son de las primeras, de plano me dicen ‘quihubo Sam’. Como maestro decano los recibo al ingresar y, con mi participación en la ceremonia de titulación, los entrego a la vida laboral, totalmente cambiados, después de cuatro años de estar en la escuela.”

1 Su tesis se titula *Ácido épsilon amino caproico en el sangrado postexodoncia en niños hemofílicos, comparación de dos vías*, realizada en el Hospital Infantil de México “Federico Gómez”.

2 Colaboró en la elaboración de planes y programas de estudio de: Fisiopatología I y II; Fisiología y Biofísica I y II; Fisiología y Biofísica; Fisiofarmacología I y II; Farmacología; el plan de estudios de la carrera de ingeniería biomédica en 1999 y 2006; plan de estudios de las carreras de ingeniería biomédica; de ingeniería farmacéutica (en 1990 y 1999); ingeniería farmacéutica; y en el programa de Proyecto Terminal del I al X.

3 El maestro Dorantes ha impartido los cursos de: Seminario I, II, III, IV, V y VI; Morfología Humana: Teoría y Laboratorio; Fisiología General: Teoría y Laboratorio; Fisiología y Biofísica I: Teoría y Laboratorio; Fisiología y Biofísica II: Teoría y Laboratorio; Farmacología: Laboratorio; Proyecto Terminal I, II, VIII, IX y X; Fisiopatología I y II: Laboratorio; Temas Especiales de Ciencias Materiales; Nutrición y Toxicología de Alimentos; y Fisiofarmacología.

A sepia-toned portrait of Manuel Sandoval Vallarta, an elderly man with glasses, wearing a suit and tie. The portrait is framed by a decorative, textured border that resembles a woven fabric or a stylized floral pattern. The overall tone is historical and commemorative.

El doctor Manuel Sandoval Vallarta, impulsor de la investigación científica en México.
(Fotografía: Archivo Histórico Científico Manuel Sandoval Vallarta, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.)

Manuel Sandoval Vallarta, personaje que contribuyó en la institucionalización de la ciencia y la tecnología en México, nació el 11 de febrero de 1899. Para conmemorar el aniversario 110 de su nacimiento, nos proponemos elaborar una semblanza, retomando sus actividades científicas y políticas en favor del Instituto Politécnico Nacional (IPN). Nuestro punto de partida será revisar de manera integral los diferentes elementos de su actividad científica, así como otras influencias que actuaron sobre él, y que se insertan de manera armoniosa en la historia global del progreso científico.

MANUEL SANDOVAL VALLARTA A CIENTO DIEZ AÑOS DE SU NATALICIO

LOURDES ROCÍO RAMÍREZ PALACIOS

DECANATO IPN



El periodo presidencial de Manuel Ávila Camacho significó una etapa difícil para el IPN, pero el arribo a la Secretaría de Educación Pública de Jaime Torres Bodet trajo como consecuencia la llegada de Manuel Sandoval Vallarta a la dirección general del IPN, el 16 de enero de 1944.¹ Superadas las principales dificultades del IPN con el gobierno, la invitación a Sandoval para dirigirlo significaba formalizar la investigación científica en la naciente institución, pero era un hecho que primero había que resolver viejas rencillas y salvar la existencia legal y coherente del IPN, lo cual se logró con el Reglamento Provisional publicado en febrero de 1944.² Esto permitió dar por primera vez los lineamientos generales de estructura y organización con base en educación técnica organizada y una eficiente investigación industrial, con normas flexibles, para que sus órganos se fueran moldeando por sí mismos.

Una vez lograda la reordenación del Instituto, durante 1944 se formularon los reglamentos de diversa índole: como el Reglamento de los Consejos Técnicos, Consultivos General y Escolar del IPN, donde se autoriza la creación de un Consejo Técnico General, como cuerpo consultivo para la solución de los asuntos relacionados con la educación politécnica, del cual quedó Sandoval Vallarta como presidente de forma oficial.³ La visión del científico se manifestó desde la primera junta ordinaria del consejo, cuando planteó la conformación del reglamento para los laboratorios y talleres de los planteles del IPN, la organización y planes de estudio del Departamento de Graduados de la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (ESIME), y la representación de los investigadores científicos en el consejo. Este reglamento normó los trabajos de taller solicitados por el público y por las oficinas de gobierno, también se hizo el estudio de un reglamento para verificar las inspecciones para las clases de electricidad y magnetismo impartidas en las diferentes escuelas; todo esto fue puesto en vigor con su autorización.⁴

El 26 de mayo de 1945 fue publicada la Ley Reglamentaria de los artículos 4° y 5° de la Constitución y el 1° de octubre del propio año apareció en el *Diario Oficial* el reglamento de aquella ley. Esto significó que se regulaba, por fin, la expedición de títulos profesionales para su ejercicio, y se instaló la Dirección General de Profesiones, la cual procedió a constituir colegios de profesionistas.⁵ Con esto, los títulos del Instituto quedaron con plena acreditación y validez académica de la institución.

La presencia de Sandoval Vallarta en la Dirección del Politécnico hizo posible que sus múltiples relaciones con el mundo científico beneficiaran su elevación académica, y particularmente los programas de investigación, incipientes en la ESIME, y en la ENCB, donde iniciaron proyectos de investigación científica con la creación de laboratorios y la diversificaron en veinte especialidades, íntimamente relacionadas con los problemas vitales del país.⁶

Muestra de lo anterior fue la inauguración de laboratorios en el Politécnico, hecha por el presidente Ávila Camacho, lo que permitió al Instituto extender su campo de acción y abrió la posibilidad de ampliar algunos planteles.⁷ La amplia visión de Sandoval acerca de la ciencia quedó de manifiesto en su participación en el Congreso Interamericano de Astrofísica y en la inauguración del Observatorio Astrofísico Nacional de Tonantzintla en febrero de 1942.⁸ Con esto se ampliaron las investigaciones geográficas, climatológicas, meteorológicas y astrofísicas en general, y la obligación que voluntariamente se impuso el régimen político de realizar y fomentar las investigaciones científicas de diversas clases.

En junio de 1944, Sandoval Vallarta promovió la formación del Consejo de Investigación Científica del IPN, conformado por especialistas del más alto nivel como eran Gerardo Varela, Pablo Hope y Hope, Walter Cross Buchanan, Manuel Cerrillo Valdivia, Miguel Urquijo, Carlos Graef Fernández, José Joaquín Izquierdo R., José Zozaya, Arturo Rosenblueth y Carlos Luca Marín.⁹ Este consejo se encargó de impulsar las investigaciones dentro del propio instituto y en su primera reunión, realizada el 4 de agosto de 1944, se enumeraron los elementos que cada catedrático tenía planeados para 1945, así como lo que le hacía falta para cumplir sus metas de investigación.

También propició la formación de planes de estudio relacionados con la investigación y en las escuelas de enseñanza técnica superior se organizaron cursos permanentes de posgraduados y academias de investigación científica, con el propósito de que los egresados de las carreras profesionales y subprofesionales impartidas en el Instituto tuvieran una fuente de estudio, de consulta y de investigación.

Para 1947, se reorganizaron los cursos de posgrado en la ESIME, al desaparecer la Escuela de Posgraduados y comenzó el Departamento de Graduados de la escuela. En éste se preparó a investigadores científicos o industriales, y sus conocimientos y aptitudes fueron aprovechados en los laboratorios de investigación científica e industriales o de dependencias gubernamentales. Dio a los docentes una sólida base de conocimientos y adiestramiento dentro de las disciplinas científicas más avanzadas.

Actividades académicas y como funcionario entre 1944 y 1947

Sandoval Vallarta desempeñó múltiples actividades en puestos académicos, como funcionario o como docente y llevó la representación del país a un gran número de foros internacionales. Entre sus actividades ligadas con el desarrollo científico y tecnológico de México están las siguientes:

- Desde 1939 fue profesor titular de Física en el Massachusetts Institute of Technology (MIT), al que

renunció en 1946. Fue uno de los primeros científicos en Estados Unidos que incorporó ideas modernas en torno a la Física teórica, relatividad y teoría electromagnética.

- En 1946 en la UNAM fue profesor de Introducción a la Física Teórica, Cálculo de las Variaciones, Teoría Electromagnética, y Radiación Cósmica de partículas elementales y combinó las actividades académicas con otras como ser jefe del Departamento de Investigaciones Científicas, en varias ocasiones de director del Instituto de Física, así como miembro de la Junta de Gobierno. En 1946 fue nombrado profesor de la Escuela de Graduados. En 1947 se le designa Jefe de la División de Astrofísica, y en 1948, encargado de reorganizar el Observatorio Astronómico Nacional.

Representaciones nacionales e internacionales

- Presidente y representante de México en la Comisión de Energía Atómica de la Organización de las Naciones Unidas en 1946.
- Presidente de la Conferencia Internacional de la Energía Atómica para fines Pacíficos de la ONU, en 1946.
- Presidente y Vocal Físico Matemático de la Comisión Impulsora y Coordinación de la Investigación Científica (CICIC) de 1943 a 1951 y Presidente Vocal Físico del Instituto Nacional de Investigación Científica (INIC) de 1951 a 1963 organismo que sustituyó al CICIC.

Investigaciones en el IPN tras la salida de Sandoval Vallarta

Sandoval Vallarta dejó la Dirección General del Instituto Politécnico Nacional el 6 de junio de 1947, pero su apoyo a la institución se ha reflejado en las generaciones posteriores de alumnos, profesores e investigadores que aprovecharon las aportaciones que hiciera en su papel de científico, docente y administrativo. Ya que como él expresaba: “se requiere un entrenamiento de tres generaciones consecutivas para establecer esa necesaria tradición científica en las instituciones educativas.”¹⁰

Es así que, como promotor de la investigación, continuó con la creación del Departamento de Investigación Científica que se encargaría de concretar y dar a conocer los resultados que se obtenían para beneficio de la industria, la agricultura y la ganadería del país.

El fomento a la investigación se puede cuantificar por medio de conferencias, trabajos de mesas redondas y ateneos, realización de jornadas científicas en diversas ramas, destacando el impulso durante la década de los cincuenta en las siguientes escuelas ESIME, ESIQIE, ESIA, ENCB, ENMH, lo que originó el entusiasmo de los estudiantes por actividades que aportaban soluciones valiosas al país.¹¹

Para la década de los sesenta, Sandoval afrontó la necesidad de formar investigadores competitivos con tradición científica, como presidente del Consejo Directivo del Instituto Mexicano-Norteamericano de Relaciones Culturales estableció un programa de becas que permitía a los estudiantes mexicanos del IPN y de otras instituciones realizar estudios en centros científicos más importantes del extranjero. Este programa constituyó un paso importante en la formación de científicos e ingenieros en las ramas de Física, Geofísica, Química, Biología y Astronomía.

Es importante resaltar el entusiasmo y el espíritu de investigación que los cursos profesionales impartidos en el Instituto despertaron entre la población escolar y que mantuvieron en constante actividad al cuerpo de investigadores y técnicos. Con su estancia en estos puestos clave dentro de la administración educativa, Sandoval ayudó a la preparación de cuadros científicos nacionales de alto nivel en las ramas de la Física y de la energía nuclear para uso pacífico. Sin embargo, su máximo esfuerzo estuvo siempre dirigido a crear en México una tradición científica sólida de alto nivel académico. Esto se puede ver reflejado en las publicaciones que, desde 1946 hasta 1977, aparecieron en México, Estados Unidos y América del Sur, así como a través de las conferencias que dictó en el Colegio Nacional y en congresos científicos nacionales e internacionales, donde divulgó sus ideas sobre la relación entre la ciencia y la guerra, la ciencia y la política, y la responsabilidad moral del científico.

- 1 *Memoria de la Secretaría de Educación Pública. Labores desarrolladas en el periodo comprendido entre el día 1° de septiembre de 1943 al 31 de agosto de 1944*, vol. II, México, mecanoescrito, 1944, ff. 4-5.
- 2 Oficio de J. Jesús González Gallo, secretario particular del presidente, al secretario de Gobernación, palacio nacional, 2 de febrero de 1944, Archivo General de la Nación, *Manuel Ávila Camacho*, exp. 545.2/137.
- 3 *La obra educativa 1940-46*, p. 287. Citorio para la primera sesión ordinaria del Consejo Técnico General del IPN del 29 de octubre de 1946, Departamento de Archivo y Correspondencia del Instituto Politécnico Nacional, exp. IPN/201.41/2/2.
- 4 *Memoria SEP 1943-44*, vol. II, ff. 21, 23 y 24. Orden del día de la primera junta del Consejo Técnico Consultivo, así como la lista de sus integrantes, 7 de noviembre de 1946, DAC-IPN, exp. IPN/201.41/2/2.
- 5 *La obra educativa 1940-46*, p. 23; DAC-IPN, exp. IPN/136/3.
- 6 *Memoria SEP 1947-48*, p. 512.
- 7 Progreso Vergara, "Victoriosa jornada educacional. El presidente inaugura los laboratorios de Biología", *Excelsior*, México DF, 2 de agosto de 1946, pp. 1, 5 y 8. "Laboratorios modernos inauguró el presidente. Investigación nuclear aplicada a la industria, en el Instituto Politécnico", *Novedades*, México, DF, 2 de agosto de 1946, pp. 1, 3 y 12.
- 8 DAC-IPN, exp. IPN/162.01 (72.47)/1. Enrique Calderón, "Alta misión del Congreso Astrofísico. Discurso del primer mandatario al inaugurar ayer en la ciudad de Puebla la docta asamblea interamericana. Ilustre físico mexicano, Sandoval Vallarta, analizó la influencia de las ciencias sobre el progreso", *El Nacional*, México, DF, 18 de febrero de 1942, pp. 1 y 8.
- 9 Oficios de Sandoval Vallarta a cada uno de los integrantes del consejo, 29 de junio de 1944, DAC-IPN, exp. IPN/201.51 (02)/1.
- 10 Ruth Gall, "Los rayos cósmicos y sus grandes pioneros", en *Manuel Sandoval Vallarta. Homenaje*, México, INEHRM, 1987, p. 92.
- 11 *Memoria SEP 1949-50*, pp. 194-195. *Memoria SEP 1950-51*, pp. 205-206. Informe de Luis Alvarado B., jefe de la Oficina de Control Técnico Pedagógico, a Alejandro Guillot, director general del IPN, 20 de junio de 1949, DAC-IPN, exp. IPN/201.51 (02)/1.

Para aburridos

MIGUEL ÁNGEL ROBLES COLINA

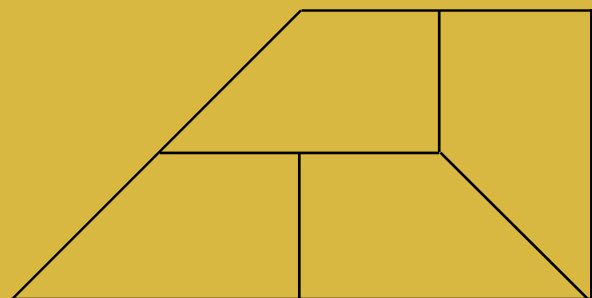
DECANATO IPN

MENSAJE CIFRADO

En el siguiente mensaje que parece claro, se encuentra escondido el nombre de un personaje famoso de la vida política de México, encuéntralo leyendo las letras de diez en diez, incluyendo espacios, pero sin tomar en cuenta signos de puntuación.

“Nuestro último cargamento de zapatos y algunas corbatas, tuvo que colocarse en Bahía de Cortés, no pudo enviarse normalmente por Viajes Terrestres Roma.”

SOLUCIÓN AL ANTERIOR



LAS MAESTRAS DEL EXILIO ESPAÑOL EN EL IPN

SILVIA M. GARCÍA BERNAL
DECANATO IPN

A 70 años del exilio español y en el marco del festejo internacional por los derechos de la mujer, vale la pena recordar a cinco mujeres que salieron de España por diversas causas, entre ellas, la guerra civil y que se insertaron en la vida académica y científica del Instituto Politécnico Nacional (IPN), en una época plagada de conflictos internacionales, sociales y de género.

En la España de 1939 las posibilidades de las mujeres para ejercer una profesión, eran muy bajas debido a una tradicional desigualdad de derechos entre mujeres y hombres. Sin embargo, durante la república española se realizaron algunos intentos por modificar tal situación: “se implantó una coeducación en las escuelas, un conjunto de reformas educativas que favoreciera a la mujer, el derecho al voto, se promulgó la ley del divorcio y se eliminaron algunas discriminaciones laborales genéricas” (Domínguez, 1994). A pesar de lo cual “en este periodo el 14% de las mujeres potencialmente activas, trabajaban sólo fuera de su casa, ya que la mayoría seguían desarrollando su actividad en el hogar sin remuneración” (Domínguez).

Los científicos españoles que llegaron como exiliados a México en 1939 a consecuencia de la derrota de los republicanos durante la guerra civil, fueron 308 hombres y 17 mujeres (Ordoñez, M., s/a). Del conjunto de maestros que se integraron al IPN, más de cincuenta personas, en diferentes periodos y por diversas circunstancias, sólo cinco fueron mujeres profesionistas, quienes encontraron en la cátedra y la investigación, no sólo su modo de vida, sino también su realización profesional.

Ellas son en orden de ingreso al IPN: Enriqueta Ortega Felliú (1941-Escuela Nacional de Ciencias Biológicas (ENCB)), Serafina Palma Delgado (1945-Escuela Superior de Medicina y ENCB); Adela Barnés González (1946- ENCB); Estrella Cortichs Viñals (1957-Vocacional Número 4) y Teresa Toral Peñaranda (1961- ENCB).

La maestra *Enriqueta Ortega Felliú*, nació en Barcelona, España, el 6 de octubre de 1897. Realizó la licenciatura en ciencias naturales en la Universidad de Barcelona en donde también fue profesora, al igual que en el Instituto Escolar de Barcelona. Cursó otra licenciatura en farmacia en la Universidad de Madrid; realizó la carrera magisterial en la Escuela Normal de Barcelona y obtuvo un doctorado de ciencias naturales en la Universidad de Madrid. Como complemento a su formación también tomó cursos de oceanografía.¹

Mujer con una gran preparación, perteneció a diferentes sociedades, entre ellas la Sociedad Española de Historia Natural, la Asociación Ibérica para el progreso de las ciencias, la Sociedad Catalana de Historia Natural y la Sociedad Mexicana de Historia Natural, entre otras.²

Inició su exilio en Francia y en 1940 llegó a México donde recibió la protección de la familia Bolívar. Una vez en nuestro país se desempeñó como maestra de Ciencias Naturales en el Instituto Luis Vives y en la Academia Hispano-Mexicana.

A la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del IPN ingresó el 1° de marzo de 1941, desempeñándose como profesora de Botánica durante 22 años. La doctora Ortega realizó una destacada labor como maestra e impulsora de futuros investigadores. Gracias a la invitación de uno de sus alumnos laboró en Petróleos Mexicanos durante cinco años.

En 1963, se jubiló del Politécnico y diez años después, regresó a Cataluña, España.³

La médica y cirujana *Serafina Palma Delgado* nació el 16 de junio de 1907, cursó todos sus estudios en Barcelona, incluida la licenciatura en medicina y cirugía. Uno de sus trabajos más destacados fue el de inspectora municipal de Sanidad en España.⁴

Al terminar la guerra civil española se trasladó a la ciudad de México, donde desempeñó varios trabajos en la industria farmacéutica y como responsable de la publicidad en la casa CIBA. Sin embargo, el papel más importante que desempeñó fue el de la enseñanza de las ciencias médicas durante los primeros años de su estancia en el país.

Su actividad académica en el Politécnico inició en 1944 cuando ingresó a la Escuela Superior de Medicina Rural, sustituyendo al eminente científico exiliado español doctor José Torre Blanco.⁵ En 1951, ingresó como docente a la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas donde impartió cátedra en materias relacionadas con la anatomía, fisiología humana y estadística de enfermería.

La maestra Serafina Palma desarrolló una importante labor al lado de sus compañeras Adela Barnés y Enriqueta Ortega hasta 1970, año en que tramitó su jubilación, después de permanecer por más de 26 años en el IPN.

Al iniciar la Segunda Guerra Mundial en Europa, *Adela Barnes González* emigró a México junto con su esposo el eminente oncólogo Germán García García. Nacida en Ávila, España en 1908, estudió la licenciatura en química en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central de Madrid en 1932. Posteriormente, de 1933 a 1936, fue alumna y profesora de química del Instituto-Escuela de Madrid.⁶

Una vez en México por recomendación de su cuñado, el doctor Francisco Giral, la maestra Barnés ingresó a la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del IPN en febrero de 1946, primero como ayudante de laboratorio y posteriormente como profesora de química inorgánica y de análisis químico, en donde logró, según las propias palabras de Francisco Giral (1994), “*un éxito docente notable, transmitiendo en forma de brillante enseñanza, todo el conocimiento del maestro Moles, especialmente todo lo relacionado con el sistema periódico que tan bien denominaba don Enrique*”.

Durante más de 20 años ejerció el magisterio en el Instituto, pero lamentablemente no continuó con la investigación que dejara pendiente en España.

Una maestra poco conocida del exilio español en el Instituto, es la maestra *Estrella Cortichs Viñales*, quien nació el 14 de abril de 1902 en Gironella, Barcelona, España. Realizó estudios de magisterio y pedagogía en esta misma ciudad donde obtuvo el grado de maestra en Letras Castellanas. Durante la guerra civil española organizó para la causa republicana la ayuda infantil de retaguardia de la Generalitat de Cataluña⁸ y, ante el devenir de la guerra, se vio obligada a exiliarse primero en Francia, después en Santo Domingo y más tarde en nuestro país, al cual arribó en 1941.

Ya en nuestro país impartió clases en la Escuela Normal Superior, en la cual permaneció de 1949 a 1967. También fue maestra en el Instituto Luis Vives y en la Academia Hispano Mexicana. Dentro del Instituto Politécnico Nacional se incorporó a la Vocacional número 4 el 1° de marzo de 1957,⁹ donde impartió las materias de Raíces Latinas, Raíces Griegas y Literatura Universal.

Durante diez años manifestó una preocupación inusual en sus alumnos a quienes apoyó tanto en lo académico como en lo personal. Presentó su renuncia el 15 de abril de 1967, días antes de cumplir el periodo requerido para su jubilación.

La maestra *Maria Teresa Toral Peñaranda* estudió ciencias químicas y farmacia en la Universidad Central de Madrid. En 1933 fue becaria del Instituto Nacional de Física y Química, de la Fundación Rockefeller donde recibió el premio Guzmán.

En 1934 fue secretaria de redacción de la comisión de publicaciones del Congreso Internacional de Química Pura y Aplicada. Se destacó como colaboradora del eminente científico español Enrique Moles, de quien aprendió el estudio de la química, dedicándose básicamente al estudio de los pesos atómicos y las densidades límite en el área de la química atómica.

Durante la guerra civil española perteneció a la Sociedad Española de Física y Química, donde rescató las publicaciones científicas de las catástrofes militares que se vivirían, por ello fue perseguida al término de la guerra y encarcelada, hasta que siete años después de terminada la guerra se realizaron las gestiones necesarias para lograr su salida de España y su llegada a México.

En México se dedicó a impartir clases de física y química orgánica e inorgánica en la ENCB durante 21 años. En la UNAM impartió la cátedra de fisicoquímica para ingenieros metalurgistas y para el doctorado de bioquímica. Además

de dirigir proyectos de tesis, se dedicó a realizar estudios sobre el espacio y el origen del universo y otros estudios para algunas enciclopedias de química industrial. Su labor científica aunque interesante fue poco divulgada.

La maestra Toral, además de su gran calidad académica, poseía una excelente sensibilidad artística, destacándose por los trabajos de grabado que realizó en México.¹⁰

El deseo de superación y la responsabilidad profesional de estas mujeres que se entregaron a la vida académica en nuestro país, corresponde a la preparación de alto nivel que poseían desde su tierra natal. El talento que pusieron al servicio de los mexicanos contribuyó a la ciencia y a la educación, su aportación, sin duda alguna, transformó el rostro cultural y científico de México.

Fuentes:

- Departamento de Correspondencia y Archivo del Instituto Politécnico Nacional, Sección de personal, Expedientes personales.
- Subdirección de información y biblioteca "Manuel Orozco y Berra" del INAH, Archivo oral.
- Domínguez, P., *Voces del exilio. Mujeres españolas en México, 1939-1950*, Madrid, Universidad Complutense, Instituto de Investigaciones Feministas y Consejería de la Presidencia, Dir. Gral. de la Mujer, 1994.
- El Colegio de Jalisco, *Diccionario de los Catalanes en México*, Generalitat de Catalunya, 1996, 600 pp.
- Giral, F., *Ciencia española en el exilio (1939-1988)*, Edit. Anthropos, 1994.
- Ordoñez M., *Los científicos del exilio español en México: Un perfil*; Proyecto Clío, recuperado el 17/10/2008, consultado en: <http://clio.rediris.es/clionet/articulos/cientificos.htm>.
- Varios, *Exilio Español en México 1939-1982*, Edit. Fondo de Cultura Económica, Primera Edición, 1982.

1 IPN-DCA, Sección de personal; expediente personal No. IPN/131/831.

2 DCA-IPN...(*Idem*).

3 El Colegio de Jalisco, *Diccionario de los Catalanes en México*, 1996; Pág. 260.

4 El Colegio... (*op. cit.* p. 390).

5 En una de sus licencias, ya que el maestro Torre Blanco permaneció durante 46 años en el Instituto.

6 Varios, *El Exilio Español en México 1939-1982*, p. 733.

7 Fue alumna de Enrique Moles, durante el doctorado que no terminó.

8 El Colegio de... *op. cit.* p. 122.

9 IPN-DCA. Expediente personal IPN/131/10591.

10 Giral, F. *Ciencia española en el exilio (1939-1988)*, 1994; Ed. Anthropos; 395 pp.

A portrait of Juan Celada Salmón, a man with dark hair, wearing a dark suit jacket, a white shirt, and a patterned tie. He is looking slightly to the right of the camera with a neutral expression. The background is dark and out of focus.

Prestigio politécnico

El 14 de febrero de 1916, siendo el cuarto de siete hermanos, nació en Hermosillo, Sonora, Juan Celada Salmón, hijo de don Juan Celada y Pereda y doña Dolores Salmón de Celada.

JUAN
CELADA
SALMÓN

ELSA PAVÓN ROSALES
DECANATO IPN

La familia Celada Salmón, debido a las pugnas revolucionarias, cambió su lugar de residencia a Torreón, Coahuila, estado donde Juan Celada ingresó a la primaria Instituto de La Laguna, en esta misma ciudad realizó sus estudios de secundaria y preparatoria, posteriormente viajó a la ciudad de México, para ingresar a la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (ESIME) del Instituto Politécnico Nacional (IPN), donde obtuvo en 1941, su título profesional como ingeniero eléctrico.

Dos años más tarde obtuvo la maestría en ciencias en Ingeniería Eléctrica, por el Instituto Tecnológico de Massachussets (MIT), en Cambridge, Massachussets, Estados Unidos.

Terminada su preparación académica en el MIT, regresó a la ciudad de Torreón, para laborar como superintendente divisional de equipo de medición y protección en la Compañía Eléctrica de La Laguna.

En esta misma ciudad contrajo nupcias con la señorita Zoila María González Reyna, con quien procreó seis hijos: Juan, Carlos, Zoila María, María Eugenia, Mauricio y Ana Cristina.

En 1946, la familia Celada González cambió su residencia a Monterrey, donde Juan Celada Salmón brindó asesoría a empresas en materia de electromecánica y desempeñó de forma temporal la jefatura del Departamento de Ingeniería Eléctrica del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), institución donde también impartió la cátedra de ingeniería eléctrica (1946-1960) y presidió el Fondo de Pensiones hasta 1987.

Posterior a este desempeño, formó parte de la mesa directiva del ITESM y en 1969 fue nombrado miembro honorario y vitalicio del consejo de Enseñanza e Investigación Superior, A.C. (EISAC) de dicha institución.

A la par de sus responsabilidades en el ITESM, el ingeniero Celada Salmón tuvo a su cargo, de 1948 a 1952, la jefatura del Departamento de Fuerza Motriz en la empresa Cervecería Cuauhtémoc, S.A.

Por esta misma época, fungió como ingeniero en jefe de Hojalata y Lámina, S.A., complejo siderúrgico en el que realizó una larga y brillante carrera. De 1959 a 1960, ocupó la gerencia general de Fierro Esponja, S.A.; posteriormente la dirección de ingeniería y servicios del Grupo Acero Hylsa, donde también fungió como director técnico. Este mismo puesto estuvo bajo su responsabilidad en la División Alfa

Acero del Grupo Industrial Alfa, hasta su jubilación en 1982. Desde entonces fungió como consultor en siderurgia del sector acero básico del Grupo Industrial Alfa.

A mediados de la década de los cincuenta, el maestro Celada Salmón alcanzó su éxito profesional más relevante con la invención del Proceso HYL de reducción directa del mineral de hierro, a través del cual se obtiene el fierro esponja, materia prima para producir acero. El ingeniero Celada dirigió al equipo de técnicos y operarios mexicanos de Hylsa, quienes realizaron los trabajos de estudio, investigación, pruebas y desarrollo de la tecnología de reducción directa, lo que resultó económicamente viable para la producción de aceros ordinarios, y que se comercializó a escala industrial en el mundo.

Gracias a este proceso, se pudieron construir autos, refrigeradores, lavadoras y muchos artículos más con láminas de acero delgadas pero altamente resistentes, cuyo precio se volvió accesible a muchos sectores de la población y las producciones comercialmente competitivas.

El Proceso HYL, principal aportación tecnológica de México a la industria siderúrgica mundial, contaba hasta la década de los noventa con cerca de 400 patentes reconocidas en más de 60 países, y 40 más en proceso de tramitación.

Dicha tecnología, que marcó el camino a seguir, compite favorablemente con otras similares surgidas después en países altamente desarrollados, como Estados Unidos, Alemania y Japón. Actualmente se utiliza en México, Venezuela, Brasil, Indonesia, Irán, Irak, India y Malasia.

Su quehacer científico no culminó con el Proceso HYL, ya que posteriormente contribuyó a mejorar los hornos eléctricos y, al arribo de la modernidad, desarrolló un *software* que resuelve problemas teóricos de circuitos eléctricos no lineales.

El maestro ha dictado conferencias en más de medio centenar de seminarios siderúrgicos y tecnológicos, nacionales e internacionales, sus exposiciones han versado sobre: ingeniería, eléctrica, reducción directa del mineral de hierro, y el desarrollo del Proceso HYL, en particular sobre el fierro esponja y el análisis eléctrico del horno

de acero. Asimismo, ha publicado artículos en las más importantes revistas de ingeniería metalúrgica.

En reconocimiento a su labor y trayectoria, el ingeniero Celada se hizo merecedor al Premio Nacional de Ciencias y Artes de 1978 en su modalidad de Diseño y Tecnología, otorgado por el gobierno de México. Ese mismo año, la Asociación Mexicana de Ingenieros Mecánicos Electricistas (AMIME) lo nombró socio distinguido.

En la década de los ochenta, Juan Celada representó a México en el Comité Asesor del Instituto Latinoamericano del Fierro y el Acero (ILAFA), en materia de energía. Y en 1989 se integró al Consejo Consultivo de Ciencias de la Presidencia de la República.

Entre los reconocimientos que le han rendido a Juan Celada Salmón, se encuentran: socio distinguido de la AMIME en 1978; nombramiento de Caballero de la Orden de San Gregorio el Grande otorgado por la Santa Sede en 1980; un año después fue designado ciudadano distinguido de Torreón, Coahuila, y socio honorario de la Asociación de Ingenieros Técnicos de Monterrey. En 1987 recibió la Medalla al Mérito Nuevo León en Investigación Tecnológica. El 1999 le fue otorgado el grado de doctor *honoris causa* en ingeniería química, por la Universidad Regiomontana, de la ciudad de Monterrey, Nuevo León.

Otras distinciones lo acreditan como cónsul honorario de Austria en Monterrey, condecorado con la Insignia Austriaca de Honor, por sus servicios prestados a la república austriaca. Ha sido miembro de Fomento a la Investigación del Noreste, A.C. y Consejero de la Universidad de Monterrey.

Asimismo, formó parte en tres ocasiones del jurado calificador para la entrega de los Premios Nacionales de Ciencias y Artes, en el Campo V, correspondiente a Tecnología y Diseño.

Fue honrado en el año 2000 con la Medalla de Oro de la Organización Mundial de la Propiedad Industrial (OMPI) –institución que reside en Ginebra, Suiza– como Inventor Destacado.

Juan Celada Salmón, hombre visionario, científico incansable, creador, sin duda, un prestigio politécnico.

Fuentes:

- División de Imagen Institucional, Premios Nacionales de Ciencias y Artes en el IPN, México, Instituto Politécnico Nacional, 1999.
- http://www.monterreyculturaindustrial.org/Trab_JCS.htm
- <http://www.ccc.gob.mx/SemblanzasConsejeros/DrCelada.aspx>
- http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_nota=248083

De poetas



Severio
GIRONDO

Poeta argentino, nació en Buenos Aires el 17 de agosto de 1891 y murió en la misma ciudad el 24 de enero de 1967. Su poesía ocupa la irracionalidad y el absurdo como forma de rescatar los valores del lenguaje. Su producción literaria se distinguió por un fuerte rechazo a los valores tradicionales y por explotar las formas de la sintaxis. Entre su obra poética se encuentra: *Veinte poemas para ser leídos en el tranvía*, *Calcomanías*, *Espantapájaros*, *Interlunio* y *Persuasión de los días*.



JORGE CABRERA SÁNCHEZ

20 DE NOVIEMBRE DE 1950
10 DE ENERO DE 2009

La Presidencia del Decanato del Instituto Politécnico Nacional participa a la comunidad el sensible fallecimiento del ingeniero Jorge Cabrera Sánchez, jefe del Departamento del Recinto Histórico, acaecido el 10 de febrero del presente.

Originario de Juchitán de Zaragoza, Oaxaca, realizó sus estudios de primaria y secundaria en su ciudad natal. Posteriormente cursó los estudios de nivel medio superior en la ciudad de Oaxaca, y finalmente se trasladó a la ciudad

de México para cursar la carrera profesional en la Escuela Superior de Ingeniería Química e Industrias Extractivas del Instituto Politécnico Nacional, donde obtuvo el título de ingeniero químico industrial en 1976.

Durante su vida profesional participó en diversos proyectos sobre el estudio, investigación y comercialización de productos agrícolas en el estado de Hidalgo y en la industrialización del jitomate en el Conacyt (1974). Participó en el proyecto de instalación de una planta piloto en los laboratorios pesados de la ESQIE para procesar alfalfa con el fin de obtener concentrado de proteínas y forraje para ganado. También se desempeñó como profesor en el Centro de Estudios Tecnológicos No. 92 y en la Escuela Secundaria Técnica No. 24 en el Distrito Federal.

En 1979 ganó el primer Premio Nacional de Tecnología Agroindustrial, categoría profesional, en el Primer Simposium Nacional "El desarrollo agroindustrial y el apoyo tecnológico de las instituciones de enseñanza superior".

De 1987 a 1989, colaboró en la Dirección de Vinculación Académica del IPN, en el Departamento de Promoción y Control del Servicio Externo y como secretario particular de la Dirección.

El ingeniero Jorge Cabrera Sánchez falleció a los 59 años de edad, siendo jefe del Departamento del Recinto Histórico de la Presidencia del Decanato, donde divulgaba los valores históricos e institucionales entre los visitantes al Centro Histórico y Cultural Juan de Dios Bátiz, en el Casco de Santo Tomás, con verdadera vehemencia y amor a su camiseta guinda y blanco.

Descanse en paz

CANSANCIO

Cansado.
¡Sí!

Cansado
de usar un solo bazo,
dos labios,
veinte dedos,
no sé cuántas palabras,
no sé cuántos recuerdos,
grisáceos,
fragmentarios.

Cansado,
muy cansado
de este frío esqueleto,
tan púdico,
tan casto,
que cuando se desnude

no sabrá si es el mismo
que usé mientras vivía.

Cansado.
¡Sí!
Cansado
por carecer de antenas,
de un ojo en cada omóplato
y de una cola auténtica,
alegre
desatada,
y no este rabo hipócrita,
degenerado,
enano.

Cansado,
sobre todo,

de estar siempre conmigo,
de hallarme cada día,
cuando termina el sueño,
allí, donde me encuentre,
con las mismas narices
y con las mismas piernas;
como si no deseara
esperar la rompiente con un cutis
de playa,
ofrecer, al rocío, dos senos de
magnolia,
acariciar la tierra con un vientre
de oruga,
y vivir, unos meses, adentro de
una piedra.

INAUGURACIÓN DEL SENDERO SEGURO

INOCENCIO ROQUE TIBURCIO MEDINA

DECANO DEL CECYT 10 CARLOS VALLEJO MÁRQUEZ

El 17 de febrero del 2009, el doctor José Enrique Villa Rivera, director general del Instituto Politécnico Nacional (IPN), acompañado de las autoridades del Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos (CECYT) Número 10 Carlos Vallejo Márquez, develó la placa alusiva a la puesta en marcha del “Sendero Seguro” de este plantel, el cual es una vía que corre a lo largo de las instalaciones, y que tiene como propósito salvaguardar al alumnado y personal del centro. El evento inició con las siguientes palabras del doctor Villa Rivera:

Es un grato placer para un servidor, estar de nuevo en el CECYT Carlos Vallejo Márquez... su comunidad, es una comunidad unida... trabajando unidos, con el grupo directivo, con los padres de familia, por seguir haciendo lo necesario, todos los días, por mejorar la calidad del servicio educativo que tenemos como misión, darle a los jóvenes que eligen este centro de estudios, la esperanza de una vida mejor, y de esta manera responder, a los padres de familia que han confiado por un tiempo determinado, nos han entregado a sus hijos, para que en un periodo de tres años, se formen como técnicos medios, y dotarlos con los conocimientos, las competencias, y los valores suficientes para continuar estudiando... le agradezco a nuestro director el ingeniero Jorge Fuentes, que me haya invitado a estar con ustedes en esta mañana; agradezco la presencia del señor decano de este centro de estudios, el ingeniero Inocencio Tiburcio



El doctor José Enrique Villa Rivera durante su discurso a la comunidad del CECYT 10 Carlos Vallejo Márquez



Develación de la placa alusiva a la puesta en marcha del Sendero Seguro.

Medina, que nos acompaña como testigo, a mis colegas colaboradores, la secretaria Académica, la doctora Bustamante, al director de Enseñanza Media Superior, agradezco la presencia de los señores directores de otros centros de estudio que aquí nos acompañan y por supuesto al Consejo Técnico Consultivo Escolar.

Mencionó que desde el principio de su administración se propuso desarrollar conjuntamente con su equipo directivo y con la comunidad del Politécnico, el mejoramiento de las instalaciones, la adecuación de espacios en las escuelas, centros y unidades del Instituto, y que de esa fecha a la actual, se han construido 161000 m² de obra nueva.

Asimismo señaló que los apoyos que se dan a los estudiantes de bajos recursos económicos, aumentaron, ya que anteriormente se disponían de 22 000 a 23 000 becas por año y en la actualidad ese número se ha incrementado a 74 000, es decir, siete de cada diez estudiantes de nivel medio superior y uno de cada cuatro de nivel superior, gozan de una de ellas.

Aunado a todo lo anterior, hizo un importante comentario acerca del desempeño de los jóvenes alumnos de nivel medio superior del IPN en lo general y en particular de los del CECYT 10. Señaló:

Quiero decirle a la comunidad que estamos muy orgullosos de los resultados obtenidos por los jóvenes del CECYT 10 y de todos los CECYT del Politécnico, en la prueba de enlace que se practicó el año pasado... Sabíamos que nuestro modelo de formación en el bachillerato era muy bueno, pero no teníamos pruebas duras que nos mostraran que así era, pero el año pasado a nivel nacional se practicó un examen censal... los muchachos del Politécnico Nacional y de este CECYT, obtuvieron los mejores resultados de la prueba...

Posteriormente, hizo una semblanza de Carlos Vallejo Márquez, señalándolo como un hombre que supo unir su esfuerzo y conocimientos a los de otros grandes mexicanos,

bajo el manto protector de Lázaro Cárdenas del Río para la creación de este gran Instituto.

Se refirió también a los esfuerzos que desde la fundación del centro, en 1972, han venido realizando las autoridades y la comunidad, para brindar y tener un servicio educativo de calidad.

Por su parte, el director Jorge Fuentes, durante su intervención, manifestó en nombre propio y de la comunidad del CECYT su agradecimiento a la autoridad central representada por el doctor Villa Rivera, por el apoyo que siempre ha dado a éste y a otros proyectos en beneficio de los alumnos, asimismo hizo un amplio reconocimiento público a los comités de padres de familia y al personal en general, los cuales coadyuvaron para el feliz término el proyecto “Sendero Seguro”.

Como acto seguido el director general realizó un recorrido por las instalaciones, inaugurando una sala con 41 máquinas

modernas para el aprendizaje del idioma inglés, donde los alumnos podrán desarrollar cuatro habilidades como son: escuchar, hablar, leer y escribir.

En el área de Metrología y Control de Calidad, el doctor Villa, puso en marcha un centro de maquinado de control numérico computarizado, cuya precisión en trabajos de maquinado de piezas, es mucho mayor que la proporcionada por máquinas herramientas convencionales. Algunos maestros del área, explicaron a nuestro distinguido visitante, el funcionamiento de esta moderna máquina.

Para concluir su visita el doctor Villa Rivera develó la placa que simboliza la terminación y puesta en marcha del “Sendero Seguro” y realizó un recorrido por los aproximadamente 300 metros que lo conforman.

Autoridades y comunidad, agradecen el apoyo que la administración del doctor Villa ha brindado a este plantel.

CEREMONIA DE IZAMIENTO E INCINERACIÓN DE NUESTRA BANDERA

PEDRO ARANDA GARCÍA

MAESTRO DECANO DEL
CECYT 1 GONZALO VÁZQUEZ VELA

Cuando se requiere destruir alguna réplica de la Bandera Nacional, se hará mediante la incineración, en acto respetuoso y solemne, de conformidad con las especificaciones que el reglamento correspondiente determine. “Ley sobre las características y el uso del Escudo, la Bandera y el Himno Nacional” Capítulo sexto, Disposiciones Generales, Artículo 54 bis.

Siendo las 9:00 hrs del día lunes 2 de marzo del año 2009, en un acto de solemnidad y respeto las autoridades del Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos (CECYT) 1 Gonzalo Vázquez Vela, el ciudadano ingeniero Fidel Pineda Domínguez, director del plantel, y los subdirectores ingeniero Roberto Ace Cardona, ingeniero Ramón Salinas Castellanos, y el ingeniero Fermín Vázquez Jiménez, y como invitados el ingeniero Jesús Ávila Galinzoga, presidente del Decanato del IPN, y el ingeniero Pedro Aranda García, maestro Decano del CECYT.

Ante la presencia de alumnos, maestros y padres de familia se llevó a cabo la incineración del lábaro patrio en

la explanada de la escuela con la veneración que requiere nuestro símbolo patrio.

Posteriormente se llevó a cabo la toma de protesta de la entrega de la nueva bandera a las escoltas representativas de la escuela por el maestro decano. Que a la letra dice:

Escolta representativa del Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos 1 Gonzalo Vázquez Vela: vengo en nombre de México, a encomendar a vuestro patriotismo, esta bandera que simboliza su independencia, su honor, sus instituciones y la integridad de su territorio.

¿Protestáis honrarla y defenderla con lealtad y constancia?

Sí protesto.

Al concederos el honor de ponerla en vuestras manos, la patria confía en que, como buenos y leales mexicanos, sabréis cumplir vuestra protesta.

Hechos históricos

SECCIÓN A CARGO DEL ARCHIVO
HISTÓRICO CENTRAL DEL IPN

ENERO

1/1944 A partir de la expedición del Reglamento Provisional del IPN en enero de 1944, fue creado de manera oficial el Internado del Instituto Politécnico Nacional, planeado para funcionar con capacidad de 300 plazas y con edificio propio. Al momento de su fundación atendía a 256 alumnos de las distintas escuelas, alojados provisionalmente en dormitorios acondicionados debajo de las tribunas del estadio anexo del gimnasio. (Archivo Histórico Central del Instituto Politécnico Nacional, Área Biblioteca, Max Calvillo Velasco y Lourdes Rocío Ramírez Palacios, *Setenta años de historia del IPN*, tomo I, p. 378).

9/1954 El director general del IPN, Rodolfo Hernández Corzo, envió un oficio al presidente de la república, Adolfo Ruiz Cortines, en el que indica “[...] cada año al llegar el momento de renovar las plazas del Internado y otorgar lugares de nuevo ingreso, las solicitudes se agolpaban, cada una acompañada de cartas donde se exponían la penosa situación en la cual las familias de escasos recursos vivían precariamente, pero mantenían firme la esperanza de contar con la ayuda para que sus hijos siguieran sus estudios.” (AHC-IPN, Área Documental, AGN, ARC, exp. 534.2/23).

28/1934 En la Universidad Gabino Barreda, ubicada en la calle de Rosales número 28, abrió sus puertas la Escuela de Bacteriología, antecedente de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas. La primera clase impartida fue la de Anatomía Comparada, por el notable doctor Manuel Maldonado Koerdell. (AHC-IPN, Área Documental, *Semblanza de la ENCB*, Guillermo Carvajal Sandoval, decano de 1980-2008).

27 DE ENERO DE 1944



Se expidió el primer Reglamento que tuvo el Instituto Politécnico Nacional; era presidente de la república el general Manuel Ávila Camacho y secretario de Educación Pública Jaime Torres Bodet; se publicó en el *Diario Oficial de la Federación* el 17 de febrero del mismo año. (Archivo Histórico Central del Instituto Politécnico Nacional, Área Documental, *Diario Oficial*).

FEBRERO

1/1964 Adolfo López Mateos inauguró los cursos del IPN y pronunció las siguientes palabras: “Me es muy grato asistir a este acto en el Aula Mayor de la Unidad Profesional de Zacatenco y ver cómo coincide con el desarrollo de una casa de estudios en cuyo constante mejoramiento deposita esperanzas tan altas nuestra patria. El desarrollo material se encuentra a la vista, la unidad en que nos hallamos quedará concluida dentro de pocos meses, pero desde ahora estamos en aptitud de considerarla como un ejemplo del adelanto alcanzado por los técnicos de la construcción escolar en los países latinos del tercer mundo”. (Archivo Histórico Central del Instituto Politécnico Nacional, Área Hemeroteca, *Acta Politécnica Mexicana*, vol. v, núm. 28, enero-febrero de 1964).

11/1899 Nació en la ciudad de México, Manuel Sandoval Vallarta, doctor en Física que destacó como investigador científico, y fue director del Instituto Politécnico Nacional en el periodo 1944-1947. (AHC-IPN, Área Histórica de Personal, expediente de Manuel Sandoval Vallarta).

17/1944 • 65 ANIVERSARIO • Se publica en el *Diario Oficial* de la Federación el primer Reglamento Provisional del Instituto Politécnico Nacional, durante la presidencia del general Manuel Ávila Camacho. (AHC-IPN, Área Documental, *Diario Oficial*).

17 DE FEBRERO DE 1944 65 ANIVERSARIO



La Escuela Superior de Medicina Rural queda establecida formalmente, al ser incluida en el Reglamento Provisional del IPN. (AHC-IPN, Área Documental, *Diario Oficial*, *Reglamento Provisional del IPN*, artículo IV, fracción c).

22/1989 • 20 ANIVERSARIO • Se publica el acuerdo en el que se establece la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica Unidad Ticomán. (AHC-IPN, Área Hemeroteca, *Gaceta Politécnica*, núm. 29, febrero 1989).

MARZO

2 DE MARZO DE 1959 50 ANIVERSARIO



Inicia transmisiones la estación XE IPN TV Canal 11 del Instituto Politécnico Nacional, primera estación cultural y educativa de América Latina. Salió al aire con un documental y una clase de matemáticas. (Archivo Histórico Central del Instituto Politécnico Nacional, Área Hemeroteca, *Acta Politécnica Mexicana*, julio-agosto 1959, p. 116).

8/1974 • 35 ANIVERSARIO • Dio comienzo la construcción de las instalaciones de la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica Unidad Culhuacán, con el propósito de encaminar sus esfuerzos en el desarrollo de profesionales en los campos de la Ingeniería en Comunicaciones y Electrónica, en la Ingeniería Mecánica y en la actualidad ha iniciado la formación de profesionales en el campo de la Ingeniería en Computación. (AHC-IPN, Área Documental, Monografía del decano Arturo Rodríguez Rosas, periodo de febrero de 1992 al 31 de mayo 2001).

10/1959 • 50 ANIVERSARIO • Se publica en el *Diario Oficial* de la Federación el Reglamento del Instituto Politécnico Nacional. Decreto firmado por el presidente de la república, Adolfo López Mateos. (AHC-IPN, Área Documental, *Diario Oficial*).

19/1959 • 50 ANIVERSARIO • El presidente Adolfo López Mateos inauguró los cuatro primeros edificios en las instalaciones de Zacatenco. Conocidos industriales, Jaime Torres Bodet, secretario de Educación Pública, y Eugenio Méndez Docurro, director general del IPN, acompañaron al presidente. (AHC-IPN, Área Hemeroteca, *Excelsior*, 20 de marzo de 1959).

26/1944 • 65 ANIVERSARIO • Fallece el ingeniero militar Wilfrido Massieu Pérez, primer director del Instituto Técnico Industrial y director del IPN, apoyó al ingeniero Juan de Dios Bátiz en la construcción de los primeros edificios del IPN en el Casco de Santo Tomás. (AHC-IPN, Área Histórica de Personal, expediente de Wilfrido Massieu Pérez).

Imagen del recuerdo



Escuela Superior de Medicina Rural, en Santa Catarina, Azcapotzalco

Tras su establecimiento formal, en febrero de 1944, la ESMR se trasladó en 1948 a los terrenos del ex internado Cándido Navarro en Santa Catarina, Azcapotzalco, que fueron cedidos al Instituto Politécnico Nacional a cambio de los que éste entregó en el Casco de Santo Tomás para la ampliación de la calle de Manuel Carpio.

Fotografía: Archivo Histórico Central del IPN. Colección Enrique Maya Saavedra.